

MARZO 1978

BEAGLE, CORPUS Y ANTARTIDA
LAS BATALLAS DE FRONTERA

Cabildo

**ECONOMIA:
UN MANDATO
DE LAS FF.AA.
NO CUMPLIDO**

2da. Epoca — Año II — N° 14

\$700

LA ARGENTINA FRENTE AL MUNDO MODERNO

*Ciclo de conferencias patrocinado por el
CENTRO DE ESTUDIOS NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED*

1. La Decadencia del Mundo Moderno.
Luis María Bandieri.
Miércoles 29 de marzo a las 19,30.
2. La Argentina Histórica y la Argentina Moderna.
Roque Raúl Aragón
Miércoles 5 de abril a las 19,30.
3. La Argentina ante la Cultura.
Roberto H. Raffaelli.
Miércoles 12 de abril a las 19,30
4. El Economicismo.
Hugo Esteva.
Miércoles 19 de abril a las 19,30
5. Educación y Gobierno.
Patricio H. Randle.
Miércoles 26 de abril a las 19,30
6. Historia de los Movimientos Políticos Argentinos.
Fernando Esteva.
Miércoles 3 de mayo a las 19,30
7. El Nacionalismo Argentino.
Marcos Gigena Ibarguren.
Miércoles 10 de Mayo a las 19,30.
8. Política Exterior Argentina.
Miguel Angel Moyano.
Miércoles 17 de mayo a las 19,30.
9. Síntesis Final.
Ricardo Curutchet.
Miércoles 24 de mayo a las 19,30.

Centro de Estudios Nuestra Señora de la Merced

Talcahuano 893 3° P.

Editorial

MIENTRAS se escribe y cierra esta página (19-III), millones de ciudadanos franceses buscan en las urnas su futuro y miles de policías italianos buscan en las sombras a Aldo Moro. Son dos tonalidades de la misma noche en que se sumió Europa cuando, con la derrota de las potencias del Eje, creyó haber encontrado la luz. Para ambas sociedades —y cualesquiera sean los resultados del "ballottage" y de la pesquisa— la Democracia liberal ha muerto. 1789-1978 (extraño "calembour" numérico) son los dos términos, vaginal y obituario, de una experiencia concluida. No vamos a hacer aquí filosofía política; esa tarea la damos por cumplida desde nuestras páginas, que vienen de lejos, y vivida por nuestra historia y la de la cristiandad moderna: dos tramos de una misma dimensión. Ahora se trata de computar, o sea, determinar por el cálculo a que inducen las cifras y los hechos, adónde conduce el libre juego de la oferta y la demanda de los votos de la multitud. Que no en otra cosa consiste la Democracia, desgajada de sus orígenes clásicos y encajada, encarnada, en sus modalidades y circunstancias históricas actuales.

El caso es este: en "la France éternelle" puede triunfar "la France rouge", y en la Italia de Benito Mussolini la de las "brigadas rojas". Poco importa respecto de aquella el volumen de los guarismos porcentuales pendientes; también, acerca de ésta, la superación de la crisis que hoy la conmueve. Las dos han caído prisioneras del proceso dialéctico de la Revolución. Podrá la mitad de la primera festejar mañana en los bulevares, y sobre todo en la Bolsa, un modesto éxito de Giscard. Y la segunda, celebrar vociferante el rescate del ilustre cautivo y aún la sanción a sus captores. Serían estas las hipótesis supuestamente optimistas. Las que permitirían el mórbido goce burgués de "la distensión", bajo la sonrisa complaciente del Kremlin, las congratulaciones de la Casa Blanca y algunas fervidas bendiciones vaticanas. Y probablemente, en lo que atañe a "las Galias", la que ha de darse; para consuelo de los estenuos defensores del "estilo de vida, propio del mundo libre" (hasta esta segunda ronda, castamente abstenidos) y orgasmo analítico de los pendolistas sensatos que cubren, con sus excrecencias electoralófilas, toda la información para ese mismo mundo.

Pero da igual. La suerte está echada para esta moderna sociedad podrida. Pese al albur del vacilante sufragio anónimo; pese a la eficacia de los idólicos "agentes del orden". Pues ¿qué orden va a restablecerse aquí (es decir, allí) y quiénes van a ser los restauradores? En Francia, ¿los que desde el poder "gaulliste" sancionaron con imperio de ley —en nombre de la "sociedad liberal permisiva"— el aborto, el divorcio, la libre venta de píldoras anticonceptivas a menores de 13 años, la libertad sexual, la pornografía? Y en Italia, ¿los que en nombre de la democracia cristiana —Aldo Moro, precisamente, como gran artífice— hicieron consorcio con el Partido Comunista para el gobierno de la "res-pública"? Eso sí, las 700 empresas privadas francesas no serán por ahora "nacionalizadas", y los pequeños ahorristas habrán salvado el futuro inmediato de sus huchas. Igualmente, las masas del P.C. italiano desbordarán las plazas ciudadanas clamando contra los excesos de la "ultraizquierda". Las agencias judías, los grandes diarios y la isócrona raza de los hombres moderados —que cubren la tierra y el mar y surcan los cielos— batirán palmas, alborozados. ¡La civilización sobrevive, aunque Dios haya muerto!

Pero alrededor de Francia y de Italia, está Europa. Y dentro de esa inmensa barca apóstata, estamos también la Argentina y sus hijos. ¿Podremos salvarnos de esta catástrofe, de esta especie de ensayo general del Apocalipsis? Y, ¿cómo? ¿Abandonándonos a la corriente de los tiempos, como muchos cobardes piensan y proponen? ¿O resistiendo con la razones y fuerzas que todavía nos son propias, como pocos —en nombre de muchísimos— pensamos y queremos?

Cada Nación trae —o no— su cotidiana voluntad de ser. Si poseemos esta extrema virtud ontológica, la salvación es posible. Más, es filosóficamente e históricamente necesaria. Nadie "a priori" (aunque sea por razones románticas o folklóricas) puede negarlo. Y nadie (aún por las más sutiles lucubraciones intelectuales o pretendidamente escatológicas) tiene derecho a hacerlo.

Somos todavía la Argentina. Esta verdad tangible es un mandato. Que Francia e Italia se nutran en sus estercoleros democráticos. Que el resto del mundo, si también es coprófago, allá él. Nuestro deber está, por ahora, ceñido por nuestras fronteras. Digamos nó, entonces, a la ciega ley de la oferta y la demanda de los votos, abominemos desde ya de esa tóxica "democracia" envilecedora —que conduce inelectablemente al hormiguero comunista— y plantémonos, si es preciso aislados (posible es), con las instituciones de una inteligente y férrea dictadura nacional.

Los partidos políticos —agentes democráticos de la destrucción— ya están excluidos, casi por sí mismos, del ejercicio del Poder. Las Fuerzas Armadas, casi a su pesar, ya están en él. Lo único que falta es que éstas comprendan el sentido propio de la naturalidad de tales hechos, y la consiguiente trascendencia de su salvífica misión. Si no fuese así ahora, tendrían —tendríamos— que empezar de nuevo más tarde, para hacerlo mejor. Pero, sin duda, en circunstancias peores. •

RICARDO CURUTCHET

Cabildo

POR LA NACION CONTRA
EL CAOS

2da. Epoca
Año II N° 14 Buenos Aires
17 de Marzo de 1978
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Juan Carlos Monedero

Colaboradores:
Antonio Caponnetto
Roberto Escalante
Hugo Esteve
Thomas McLan
Miguel Ángel Moyano
R.P. Raúl Sánchez Abelenda

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyos editores responsables son Ricardo Curutchet y Juan Carlos Monedero, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual N° 1.387.408. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino - Garay 358 P.B. En interior: Distribuidora Río Cuarto - Río Cuarto 3050.

Suscripciones:
6 meses: \$4.500
1 año: \$9.000.-
Exterior: u\$s 20

Correspondencia, cheques y giros a nombre de Juan Carlos Monedero, Casilla de Correo 5025, Correo Central.

Correo Argentino Central B	Franqueo Pagado Concesión 361
	Tarifa Reducida Concesión 1297

Los Artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.



CRONICA NACIONAL

Tensión en las Fronteras y Expectativa Política Interna

ENTRE los muchos infundios echados a correr contra el gobierno de las Fuerzas Armadas, para desprestigiarlo, existe uno según el cual los juicios críticos referidos a la actual situación socio-económica, y al equipo institucionalmente responsable de ella, no serán permitidos. Si no fuesen harto suficientes el buen sentido y la moderación atribuibles a las autoridades superiores en el ejercicio de su función —que ha consentido, como a todos consta, expresiones numerosas y diversas de franca disconformidad con esa gestión, presuntamente "tabú"—, bastaría remitirnos, sobre las muchas declaraciones oficiales al respecto, a la más reciente que conocemos. En efecto, días pasados, el viernes 10 de marzo, en oportunidad de recibir al primer contingente de conscriptos recién incorporados a la IX Brigada del 5° Cuerpo de Ejército (plaza de armas del Regimiento 8 de Infantería, Comodoro Rivadavia), el alto jefe de dicho Cuerpo, general de división Antonio Vaquero, dijo, al definir los propósitos que según él son propios de la Ley de Servicio Militar Obligatorio: "Tan importante como armarse en defensa de la Patria... es que podamos seguir creyendo en Dios, que los hijos sigan siendo educados por sus padres, y que haya diversidad de opiniones y la posibilidad de disentir". Está claro que debe rechazarse por absurda y mal intencionada, toda pretensión de que tal posibilidad no fuese aplicable al caso aludido, el cual por su naturaleza propia, es de los más opinables y de los que más legítimamente —por encima de toda malicia política— preocupan y angustian a vastos sectores de la población. Creemos entonces que el autorizado y representativo pensamiento del general Vaquero da por tierra, definitivamente, con la comentada especie. Desvirtuarla con este nuevo testimonio nos parece pertinente como reflexión liminar de la crónica de este mes, tan fecundo en hechos, pese al estío y al tránsito de Momo. Así como a su brevedad.

El Caso del Obispo Ofensor

En un plano transpolítico, febrero estuvo signado simbólicamente por la celebración del bicentenario del Libertador, como si su lejano nacimiento quisiera vivificarnos en una hora muy crucial del destino de la Patria, treinta y dos años más joven que él, si hemos de atenernos a las pautas formales de la historia. Por cierto que esos condignos homenajes —el central de los cuales le fué tributado por la Junta Militar en Yapeyú, imperial terruño nativo—, de los cuales participaron de una u otra manera todos los argentinos, no fué empañado por la insólita actitud del cardenal-arzobispo de París, Marty (el mismo que ha consentido posar fotográficamente con dirigentes comunistas de su patria y la realización de ceremonias budistas en Notre-Dame, aparte de otras pellejerías teológicas), quien se negó a que en su arquidiócesis, nuestra representación diplomática pudiese hacer oficiar una misa por el alma de José de San Martín. El cambio de notas efectuado con tal motivo entre las autoridades eclesásticas de París y de Boulogne-sur-Mer y el embajador argentino en Francia, Tomás J. de Anchorena, pone al desnudo la hipócrita facciosidad de aquéllas, y de resalto la dignidad, serenidad y energía con que nuestro representante supo enfrentarla. Y es bueno suspender aquí el juicio para mejor ocasión, que no ha de tardar.

Sugerencia Diplomática

Análogos resquemores acerca de los padecimientos sufridos por el pueblo argentino en manos de las sangrientas garras del gobierno militar, tuvieron expresión en otros sectores de los poderes mundiales, ciegos y sordos al martirologio de media Europa y casi

toda el Asia continental. Así, la Comisión de Derechos Humanos de la OEA resolvió gallardamente husmear cómo andan las cosas entre nosotros en esa materia. E informó a nuestro gobierno su decisión en tal sentido, a mediados de febrero. Según es costumbre (entre quienes no se respetan a sí mismos, será) aguarda la protocolar invitación. Que no podemos dudar, jamás le será cursada, reemplazándola en cambio por una discreta invitación a que se vaya a la mierda, dicho esto lo mejor que se pueda, para no ofender. Del mismo modo, un vocero del Departamento de Estado de USA, expresó el mismo día su "esperanza de que la reciente creación de un Registro de Cultos Religiosos en la Argentina no implique violación al derecho del culto ni limite la libertad religiosa". Los titulares de grandes diarios norteamericanos habían ya señalado (*The New York Times* y *The Washington Post*) una tendencia crítica ante la medida. Nada de esto nos sorprende. Lo que sí nos dejó estupefactos es la revelación contenida en el presuroso comunicado dado en respuesta por nuestra Cancillería, justificando la creación del aludido Registro Nacional: en nuestro católico país de apenas 27 millones de habitantes, hay 1614 organizaciones religiosas con más de 7.000 filiales inscritas! Sin contar, claro está, la Iglesia Católica Apostólica Romana, a la que por imperio de su Constitución Nacional (art. 2º) su Gobierno Federal está obligado a sostener. La referencia viene a cuento, para ambos casos: en el diario *La Nación* de esta capital, se puede leer



Carter: No entrometerse

en su edición del 5 de marzo, una interesante, escalofriante, corresponsalía de Washington (4, EFE), acerca del "Terrorismo en las aulas de los Estados Unidos". Según esa información los docentes norteamericanos se desempeñan en escuelas, urbanas y rurales, que "se han convertido en verdaderos campos de concentración y son zonas de batalla donde la misión primordial no es enseñar, sino sobrevivir". Los casos denigrantes que se refieren son numerosos: desde vejaciones de palabra y de hecho hasta intentos de quemar vivos a los profesores, perpetrados por alumnos de seis años (sic) en adelante. Ahora bien, la Asociación Nacional de Educadores, que agrupa a 17 millones, cree que solamente el 10% de los incidentes violentos son revelados. Y un estudio del Departamento de Salud, Educación y Bienestar informa que 6.000 profesores de enseñanza media son robados en las escuelas y 5.000 son físicamente atacados, ¡al menos una vez al mes! Pero esto más, sin desperdicio: "La Asociación señaló que los niños de seis años maldicen a sus profesores, los de

diez les arrojan pasteles, los de catorce venden drogas en los baños y los de diecisiete forman bandas brutales". ¿Podremos agregar que los de veinte ingresan a los cuerpos de asesores de Carter, para ofrecer sus servicios de inspección en los países —como el nuestro— en que los derechos humanos no son respetados o, para lo mismo, a los severos organismos pertinentes de la ONU y de la OEA? Termina así el informe: "En los pasados 13 años, la criminalidad juvenil aumentó un 245%". Estos datos, solamente, bastarían para fundar cualquier rechazo al menor intento de entrometimiento en zonas del mundo en donde tal salvajismo no se ha incorporado —todavía— a sus costumbres nacionales. Es una sugerencia que dejamos formulada. Pero con muy extensas connotaciones.

Voces Cascadas

Las lluvias, vientos y nieblas de febrero, indujeron a muchos a pensar

¿Cabildo

ante los Estrados Judiciales?

En su edición del día 1º de marzo en curso, el diario *La Razón* de la ciudad de Buenos Aires, publicó la información de que el fiscal federal Dr. Eduardo S. Mugaburu, había instaurado una acción ante el juzgado federal del Dr. Rafael Sarmiento, secretaria del Dr. Jorge López Lecube, por presunto delito de desacato, cometida por los editores responsables de esta revista, señores Ricardo Curutchet y Juan Carlos Monedero. El desacato se habría perpetrado contra la investidura de la Junta Militar y del presidente de la Nación en un editorial del N° 11 de *Cabildo*, publicado en noviembre de 1977. La noticia fue reproducida posteriormente por otros órganos de prensa y radiodifusión.

Diez días después apareció en otros periódicos la versión de que "el PEN promoverá acción cri-

minal contra los responsables de la publicación efectuada en la revista *CABILDO*, segunda época, año II, de fecha octubre-noviembre de 1977, "Editorial", en su página 3, de acuerdo a lo previsto en los artículos 75, segundo párrafo y 110 del Código Penal". Y de que en tal sentido, por decreto N° 591, se había facultado al procurador fiscal en lo Criminal y Correccional Federal de la Capital, a cargo de la Fiscalía N° 5, Dr. Eduardo S. Mugaburu, a promover las acciones correspondientes por "calumnia e injuria".

Hasta el momento del cierre de esta edición, los responsables de *CABILDO* no disponen de otra información que la que aquí reproducimos.

La Dirección, Bs. As, 20 de marzo de 1978.

Basta!!!

LA noticia (aviso gratuito) que exhibimos apareció publicada en *La Opinión* el 18 de Febrero. Nuestro lectores y las autoridades saben perfectamente qué es FLACSO, pues *Cabildo* en el N° 22 de Febrero de 1975 describió minuciosamente y con pruebas irrefutables el origen, la historia y finalidades de esta organización.

Pacientemente recordaremos al que lo necesite algunos datos. Los orígenes de FLACSO se remontan hasta la Conferencia General de la UNESCO de 1956 en Nueva Delhi, siendo su primer estructura la ELAS (Escuela Latinoamericana de Sociología). En Agosto de 1970, asentada en Chile, recibe del gobierno de los 'Kerensky' trasandinos la "personalidad jurídica internacional". Crece ampliamente al amparo del marxista Allende, preparando a numerosos jóvenes latinoamericanos para la revolución del progreso comunista.

Dirigían FLACSO: Gino Germani, Marcos Kaplan, Helio Jaguaribe, Ruben Kaztman, entre otros. En

junio de 1971 con el voto de los representantes de la Cuba de Castro, Chile y Panamá, la UNESCO le otorgó el carácter de "entidad autónoma con personería jurídica internacional" (La Argentina NO adhirió a la resolución). A causa de Pinochet, FLACSO huye de Chile e ingresa a la Argentina donde se instala gracias al apoyo de los Montoneros y el tristemente célebre ministro Taiana. El día 30 de Septiembre de 1973 aparece en el diario *Clarín* una solicitada dirigida al "Gobierno Argentino" para que éste averigüe qué les sucedió en Chile a los técnicos y funcionarios de los Organismos Internacionales, incluyendo a FLACSO!! Firman eso, entre otros, R.F. Laguzzi, Héctor Sandler, Rolando Garela Oscar Varsavsky, Manuel Sadoysky, Rodolfo Ortega Peña, Noé Jitrick, José Babini, Gregorio Klimovsky, Mario Kestelboim, Rodolfo Puiggrós. La Universidad montonera de Ernesto Villanueva firma un contrato con Arturo O'Connell presidente de FLACSO, por lo que la UBA le entrega cien

millones de pesos viejos! (Expte 31538/74). Esto significó un delito aún no denunciado a la justicia al que se opuso la Subsecretaría de Asuntos Económico-Financieros de la UBA señalando: "Las actividades a encarar en Buenos Aires por la FLACSO podrán iniciarse sólo cuando el Poder Ejecutivo le conceda la correspondiente autorización para funcionar dentro del Territorio Argentino con el carácter de Organismo Internacional" (Expte. 31789/74). A pesar de las presiones de Taiana, Perón nunca firmó tal autorización. Isabel M. de Perón tampoco la firmó. Imaginamos que el actual Gobierno no lo ha hecho. ¿Por qué entonces sigue FLACSO en la Argentina? ¿Cómo puede ser que se haya llegado a considerar un pedido de subsidio al Estado, solicitado por FLACSO al Gobierno de la Junta Militar? Seguimos confiando en las solemnes promesas de los Comandantes en Jefe ante la tumbas de nuestros mártires, donde aseguraron exterminar la subversión hasta sus raíces. Este tema les compete en lo administrativo al Ministro del Interior, al Canciller, al Ministro de Cultura y Educación y al Rector de la Universidad de Buenos Aires. •

que el "año político" podía anticiparse. Y así fué cómo viejas voces desoídas por el país —aunque no sólo por no emitidas de tanto en tanto— rompieron el pesado silencio estival. El doctor Balbín — conocido por la prensa china como "el ex-futuro candidato a la presidencia de la República Argentina" — irguió sus 1.60 (con boina puesta) para declarar su adhesión al gobierno en el problema del Beagle. No diremos que las armas argentinas se enardecieran por esto, pero nada sobra en la materia. Sólo cabe pensar qué hizo al respecto, como ciudadano y como presidente del partido cogobernante (1973-1976), mientras hubo tiempo de salvar tantas cosas. Pero, ya sabemos, él es un hombre sin soluciones. Su antiguo conmitón, Arturo Frondizi, en cambio, si las tiene. Y para todo. Lo cual es nuevo. Porque no las tuvo para respetar la fe pública en 1958, ni los pactos contraídos con su mandante, Perón, ni para gobernar con limpieza ni eficacia, ni para preservar la dignidad y la soberanía del país a su cargo, ni para dar satis-

6 - Cabildo

facción a sus gobernados, ni para dejar de sentar las bases de la corrupción económica generalizada, ni para respetar los derechos humanos (a mí me tuvo preso sin motivo alguno, que él pudiera saber), ni para evitar los vicios que ahora denuncia desde su vejez y nuestra desmemoria, ni para abstenerse de volver a las andadas con "las grandes mayorías nacionales" que siempre le fueron tan ajenas, ni para conservar el poder...siquiera. No es computable su testimonio por ahora, hasta "La hora de rendir cuentas", sugestivo subtítulo de su anacrónica incriminación (23-2), no exenta de verdades que habría que abstraer de él para hacerlas dignas de consideración. Poco antes se había asomado a la luz pública Alejandro Agustín Lanusse, mudo desde que en Chile acusara a la justicia argentina de haberlo involucrado en el caso Aluar (¿qué será de él, ¡oh!?). El 10 de febrero expresó su conformidad con la actitud del Ejército sobre el tema del Beagle. Pero no sin advertirle que había "que manejarlo con mucha responsabilidad",

aludiendo sin duda a su firma del convenio arbitral de 1971, uno de los documentos internacionales más insensatos que jamás haya podido producirse. Además anunció la aparición de un nuevo libro; pero sin revelar el nombre del autor. Y el 8 de marzo reapareció el ex presidente Illia. Esta vez en Venezuela para decir que la Argentina retornará a la democracia, aunque no aclaró si sería la misma que le permitió llegar al poder fraudulentamente, con el 27% de los votos. Mas la cosa tiene ahora otra dimensión. O tendría. Porque la presencia del dr. Illia en Caracas nos trae a la memoria que esta ciudad es la sede de la Segunda Internacional, nucleamiento de la social-democracia mundial. Invertebrada asociación de izquierda (radicales rojos, socialistas amarillos, democristianos verdes y populistas en busca de color) que profesa un antiguo celestinazgo político, de sobra conocido para que sea necesario definirlo. Y en esa dimensión, el fraude es un prejuicio pequeño-burgués.

La Propuesta Política

Superado con inusual energía el conflicto ferroviario, con la detención de los dirigentes gremiales que promovían un paro reclamatorio de un salario mínimo de cien mil pesos, los trenes volvieron a correr, y también las versiones políticas. Estas se centraron en dos temas. Uno, ya demasiado comentado y oficialmente conocido, cual es del "esquema de poder". Nada cabe agregar —como no sean consideraciones de hondura, que se hacen en otro lugar de esta edición— sino esperar las pautas sugeridas: "*nihil novum sub pluviam*" (al cierre, diluvia sobre los redactores de este periódico). El otro es relativamente novedoso, y ha dado lugar a conjeturas diversas, mas no resueltas: el de "la propuesta política". Se sabe que el día jueves 9, el teniente general Videla radicó en la Junta Militar un documento elaborado en el Ejército que se intitularía: "*Primeras bases para una propuesta de unión nacional*". Allí quedó, para el estudio de los otros integrantes del supremo organismo nacional de gobierno. Y, desde luego, de los estados mayores de las Fuerzas que respectivamente representan. El trabajo contendría fórmulas conducentes hacia lo que convencionalmente se entiende por una "normalización constitucional". Una de ellas sería la constitución de dos, o quizás más, formaciones políticas que, dentro de los "objetivos del proceso", arribasen, en tiempo no definido aún por estar en estudio —diríamos de "factibilidad"—, a elecciones generales. Sobre la base de una candidatura militar para la presidencia —respecto de la cual hay nombres consabidos y algún otro que despunta, como variante posible— se tejen patronímicos más o menos novedosos incluidos en agrupaciones de gran plasticidad política, tanto en el orden ideológico cuanto en el territorial. Y mucho más, hasta las últimas experiencias, en el cuantitativo. Las otras Armas tendrían también sus proyectos. Alguna de ellas articulado sobre la conjunción de lo que en términos genéricos podría llamarse "el verticalismo peronista", y las nuevas cepas radicales representadas por el ex-senador nacional Fernando de la Rúa. Pero la cuestión, insistimos, sólo estaría en la etapa de los borradores, de las "cartas de intención", aunque sin lo que en lenguaje comercial éstas implican de semi-compromiso. Sólo revelarían, una vez más, que los actuales ocupantes del Poder, como ya lo han expresado

T.I.R.E. Argentino N° I

Tribunal Inquisitionis Restaurandum Est

1. LEITMOTIV:

"Los que hacemos historia y más anticomunista, tenemos LA OBLIGACIÓN DE NO ERRAR EN EL DATO; LA CITA; LA INFORMACIÓN. De lo contrario, el aparato propagandístico del comunismo internacional se moviliza, luego, para desacreditarnos". Alberto Daniel FALERONI (cit. in "Estudios sobre el Comunismo" n° 16; abril-junio 1957, p. 132)

2. EX-RECTOR

"Reproducimos la nómina de algunos apellidos de origen semita que fueron extraídos del Libro Verde de Aragón; de la Historia de los Marranos, de Cecil Roth; de la Revista de la American Jewish Historical Society, y de la Revista de Occidente: COSTANTINI...".

Alberto LIAMGOT ("Criptojudíos en Hispanoamérica", Biblioteca Popular Judía, Colección Hechos de la Historia Judía, n° 31, Bs.As., 1970, pp.23 y 25)

3. EDITORIAL GONCOURT:

Junto a algunas obras buenas de Saint-Exupéry, encontramos:

—un ensayo de Florencio ESCARDO: "Geografía de Buenos Aires" (4ª edición)

—la basura nanteista "El Profeta" de Khalil GIBRAN (1972, 109 pp.)

—y un libro inmundo: Luigi DE MARCHE: "Sexo y civilización. De la crisis de la sexofobia a la reforma sexual" (1968, 414 pp; traducción de "Sesso e civiltà", Laterza, Bari, 1959).

La "sexofobia" es el Cristianismo. La "reforma sexual", el libertinaje. Un botón de muestra del estercolero:

Hasta "Lady Chatterley 'Lover'" de Lawrence, rigió la sexofobia. Pero citemos in extenso:

"Quede bien claro: son precisamente los pasajes más purpúreos y "obscenos" de Lady Chatterley y de las otras narraciones de ternura fálica los que hacen de estas obras un hecho revolucionario no sólo en la historia de nuestra literatura sino de nuestra civilización. Hasta entonces, en efecto, la sexualidad no había logrado jamás liberarse de la SOMBRA DEGRADANTE QUE HABÍA ECHADO EN ELLA LA SEXOFobia CRISTIANA" (P.264)

4. "ESQUIU" Y SUS PREMIOS

• "La compositora y musicóloga Alicia TERZIAN fue distinguida con la Cruz de Plata que otorga la revista "Esquiú" por el nivel profesional de los comentarios realizados para el programa "Veladas de Gala" que se transmite los sábados a las 23 por Canal 9" (La Opinión, 5-1-78, p.14).

• "Sociedad Argentina de Relaciones Culturales con la URSS, Anasagasti 2009. A las 21.15: acto a cargo de Alicia TERZIAN (disertación ilustrada con diapositivas y fragmentos musicales)" (La Nación, 26-10-77, 3ª sec. p.2)

5. I.Q.S.J. O LA "EVOLUCION NECESARIA" DE ESCOLASTICO A CHANTOLASTICO

"Será pues de especial interés un estudio comparativo de la imagen del Superhombre que se formaron en nuestro siglo dos pensadores de gran autoridad, representativos de Oriente y Occidente: Aurobindo Goshe y Pierre Teilhard de Chardin. (...)

Aurobindo y Teilhard explícitamente coinciden en PROFETIZAR que, POR LA LEY NECESARIA DE LA EVOLUCION, el hombre llegará a un estadio superior con posibilidades insospechadas, se convertirá en el Superhombre".

Así se lee al comienzo de una aburrida novela de ciencia-ficción, cuyos capítulos se intitulan:

I: "La evolución debe progresar hacia una etapa superior"

II: "El Superhombre, como resultado de una evolución espiritual"

III: "La transformación del cuerpo físico y de las fuerzas psicológicas del Superhombre".

IV: "El Superhombre como transformación colectiva de la humanidad".

Quien quiera perder su tiempo puede leer esta maravillosa tesis para el doctorado en Macaneología: "El Superhombre según Aurobindo Goshe y Teilhard de Chardin" ("Stromate", enero-junio 1976; pp.151.170).

Su autor: Ismael QUILES, S.J., ex-"aficionado" a la escolástica (cfr. "Conversaciones con el P. Castellani", pp. 60-61); hoy, aficionado —pasaje de avión mediante— a la orientología y, además, miembro consejero honorario del Instituto Cultural Argentino Bangladesh... •

THOMAS MC. IAN

reiteradamente, no han de permanecer en él, más allá de lo que les sea exigido por el logro de "las metas y objetivos propuestos". Uno de los cuales es —y principal— la posibilidad de la "normalización constitucional". Hallada ésta, se habrá cerrado la etapa, diríamos "revolucionaria", del "Proceso". Pero no hay fechas, como no sean "intentativas", si se nos permite decirlo así.

Cronos y Mercurio

En otras páginas de este número se hacen juicios de valor sobre la conducción económico-social de la República. Aquí sólo cabe una reseña, inevitablemente incompleta, de lo acontecido en ese campo durante el lapso registrable desde nuestra última edición (9-2). Reseñaremos sin comentarios, los hechos, según Cronos... y Mercurio, dos diocesillos insoslayables para el hombre del común, y también, porqué no decirlo, para los que están fuera de la "vulgata" humana. Después de todo, "memento, homo, quia pulvis es, et in pulverem reverteris".

7-2: Fábrica siderúrgica Industrias Grassi S.A. (plantas en El Nihuil, Malargüe y Blanco Encalada, Mendoza) reducen notablemente su producción a raíz de la retracción del mercado. De los 11 hornos sólo funcionan 4 con potencia muy reducida. La firma Carbometal lo había antecedido en ese problema, en la misma zona, el 6-2.

8-2: El secretario de Comercio, y Negociaciones Económicas Internacionales, licenciado Alejandro Estrada, explica en un extenso mensaje que el aumento del índice de precios al consumidor (13,4%) y mayoristas (10,1%) en enero, estaba dentro de niveles bajo control y que "ya nadie tiene que prever fuertes e imprevistos aumentos de tarifas del Estado en 1978... sólo se realizarán pequeños ajustes mensuales o bimensuales..." Bimensuales quiere decir dos veces por mes.

8-2: Massey Ferguson (maquinaria agrícola), de Rosario, suspende personal por todo febrero ante retracción de ventas. John Deere (tractores) suspende al personal durante los viernes, hasta marzo, por igual razón.

8-2: Cámara Argentina del Transporte Siderúrgico expresa su preocupación ante la recesión registrada en sus actividades de fletes, reducida en un 85%.

8-2: El Estado compra las acciones de las empresas Río de la Plata Televisión S.A. (Canal 13) y Proartel S.A., por 11.200.000 dólares.

8 - Cabildo

8-2: Concursos preventivos de Sáenz Briones, Minué y Laboratorios EWE y quiebras de Carú (artículos del hogar) y Sibrak (cortinas).

10-2: El producto bruto interno subió en un 4,4%.

10-2: Aumentan los combustibles el 5% a partir de hoy.

12-2: García Hnos. (San Luis), 90 obreros, suspende por 30 días su producción (materiales pretensados) por recesión en el mercado de la construcción.

14-2: 4 empresas más piden concurso o quiebra.

15-2: Tarifas de ENTEL incrementadas en el 3,11% a partir del 2-2 y 3,46% desde el 21-3.

16-2: Aumentan la electricidad y el gas el 5% a partir del 10 y 11-2 ("son correcciones derivadas del crecimiento de los precios mayoristas no agropecuarios... para acompañar proceso inflacionario sin que mermen los in-



La Junta Militar

gresos reales de las empresas públicas").

16-2: La Cámara de Comercio, Industria y Agricultura de San Rafael, Mendoza, pide al gobierno local ayuda para Carbometal y Siderúrgicas Grassi. Alega los altos costos de producción, el aumento de los fletes a los centros de consumo, los impuestos, la falta de regímenes promocionales especiales que reclama la zona y retracción en la demanda. Carbometal abastece el 70% del consumo nacional (ferroaleaciones) y en 20 años es la primera vez que apaga el horno NH2, el más grande de América del Sur.

17-2: Aumentan las tarifas de todos los transportes públicos a partir del 25-2 en un 8%. Boleto mínimo del transporte automotor: \$ 65. Franqueo mínimo: 10% más.

17-2: Redújose en un 88% la venta de tractores en enero actual con respecto a enero de 1977. Causas: bajos ingresos del productor agropecuario; precios internacionales deprimidos; dólar rezagado frente a precios internacionales; alto costo del dinero, que los induce a invertir en otros sectores. Esto afecta a proveedores de partes y piezas e incide sobre los niveles de ocupación. Habrá reducción en las próximas cosechas y de saldos exportables, con incidencia en la balanza comercial.

20-2: Será renegociado el acuerdo "stand by", por 150 millones de dólares, convenido a mediados de 1977 con el FMI. Está aquí para ello una delegación que encabeza el gerente Marcelo Caiola.

21-2: General Motors hace 470 despidos y alrededor de 600 suspensiones en sus plantas de San Martín y Barracas.

21-2: Concurso preventivo de la editorial Luis Lasserre.

28-2: El pan sube a \$ 290. Las tarifas postales y telegráficas un 10% más. Ficha para teléfono público sube de \$ 50 a 55.

28-32: Se sabe que el monto de los quebrantos en febrero alcanzó la cifra récord de \$ 18.565.000.000.

4-3: Receso en un centro fabril santiagueño: la Envasadora Argentina (elaboración de conservas vegetales) en la ciudad de Fernández. Tiene 300 obreros y absorbe gran parte de la producción agrícola de la región, una de las más importantes de la provincia.

7-3: Se anuncia que el aumento del costo de vida en febrero fue del 6,2%.

7-3: Altos funcionarios del Ministerio de Economía analizan con el Dr. Martínez de Hoz el problema de la recesión industrial. Este tema ya había sido objeto de conversaciones del presidente Videla con el ministro de Economía y el de Trabajo.

9-3: El Presupuesto Nacional para 1978 acusa un desequilibrio de \$ 446.000 millones.

11-3: CARBAP ratifica en Tornquist (asamblea) su posición en materia impositiva. "El Estado se va llevando también el valor de la producción agropecuaria". Señala que el promedio de los coeficientes del impuesto inmobiliario para el campo es en la provincia de Buenos Aires del 3663% mayor que el año anterior. En el partido de Alberdi, cifra récord: 5247%.

12-2: La Planta Santa Isabel, de Renault Argentina, Córdoba, reanuda sus actividades, suspendidas a comienzo de año por falta de demanda y acumulación de vehículos terminados.

13-3: La Federación Económica de la Provincia de Buenos Aires anuncia que ante las inquietudes transmitidas por cámaras y empresas agrupadas, originadas en "el difícil momento por el que atraviesa la economía del país y, que repercute en los sectores productivos", resolvió convocar para el lunes 20 a una reunión de aquéllas y asistir el 21 a la citada por el Movimiento de Unidad Industrial, para analizar la situación de la industria del interior.

14-3: El Ministro de Economía anuncia que desde la hora 0 de mañana regirá un aumento (ajuste) del 5% en los precios de los combustibles líquidos y del carbón y en las tarifas del gas y de la energía eléctrica. Asimismo se anticipa que desde el 1º de abril habrá un 6% de aumento promedio en la tarifas del transporte público y de un 6,5% en las telefónicas. En el transporte aéreo la suba será algo mayor.

Estos son los hechos, es decir, algunos de ellos. Los comentarios huelgan en esta página. Y nos remitimos a la especializadas.

La Violencia Cuenta

La voladura el 16 de febrero, mediante una poderosa bomba, de la residencia recién construida en Pilar, de propiedad del Dr. Ricardo Yofre, subsecretario general de la Presidencia de la Nación, y el tiroteo, el mismo día efectuado desde un vehículo en marcha sobre el frente del domicilio, en Caballito, del ministro de Defensa, brigadier mayor Klix, así como el atentado contra el estudio jurídico de aquel funcionario el viernes pasado, dan la impresión de que se inicia una



Canciller Montes

Roma

ESTA revista que dirige el Dr. Andrés de Asboth ha publicado ya 50 números. Hecho harto significativo por sus propósitos y su contenido que durante más de 10 años los ha venido realizando con toda fidelidad y calidad. Fidelidad la más alta, a la plena ortodoxia católica. De suyo la doctrina católica no puede ser sino ortodoxa. Pero la tremenda crisis actual de la cristiandad —y en esto finca esta crisis abisal—, lamentablemente, casi a diario nos brinda ejemplos —en lo dogmático, en lo moral y en lo disciplinar, tanto en lo que abiertamente se enseña o tácitamente se tolera como en lo que se ejecuta— de corrupción del catolicismo en nombre de un cristianismo "aggiornato". Roma se

ha caracterizado y se caracteriza en la defensa meridiana del culto católico entendiéndolo que su expresión genuina purísima es la celebración de la Misa católica, la Misa de siempre. Y en la oposición diametral a toda combinación o todo acuerdo, incluso al soslayado o vestido con piel de cordero, con el comunismo. Hoy que todo se acepta como efecto ineludible del "proceso de la historia" y de los llamados "signos de los tiempos", Roma constituye un faro que toma su luz de la perennidad doctrinal y salvífica de la Cátedra de Roma que es —y debe serlo— asiento y custodia de la Tradición Católica, Apostólica y Romana. •

EUPOLEMONS

nueva escalada de violencia. Durante ese lapso, además de tales hechos, sólo el sábado 11 del mes en curso, un tiroteo producido en la localidad de Berazategui provoca la muerte de un montero no identificado y del cabo 1º de la policía de la provincia de Buenos Aires, Bernardo Oscar Arroyo. Y el 14, el motín de presos comunes en la cárcel de Villa Devoto — hecho de distinta naturaleza de los antes comentados — que produjo la horrible muerte por quemaduras o asfixia de 60 procesados y alrededor de 70 heridos de la población carcelaria, en el gigantesco incendio por ellos provocado.

Una Tensa Expectativa

Queda para el final de esta crónica, que pretende ser exhaustiva, el tema más relevante de los que hoy atañen a la Nación: el de sus relaciones internacionales, gravemente comprometidas en el norte, sur, este y oeste de sus fronteras por las situaciones planteadas en el Alto Paraná, en el mar austral argentino y la Antártida y, como consecuencia de la cuestión del Beagle, en todo el límite occidental con Chile. En otras páginas de esta misma edición un autorizado especialista, Miguel Angel Moyano, se hace cargo de su tratamiento. Aquí sólo corresponde señalar que el punto

más álgido de la cuestión creada con nuestro vecino transcordillerano, se produjo en ocasión de la desafortunada entrevista Videla-Pinochet en Puerto Montt, el pasado 20 de febrero, día en que el presidente invitante rompió las normas protocolares y de la buena educación, para inferir a nuestro país agravios difíciles de olvidar y que produjeron la repulsa de todo el pueblo argentino. Testimonios vivos de ello, aunque de distinto estilo, fueron la enérgica alocución pronunciada por el almirante Massera en Río Grande, Isla Grande de Tierra del Fuego, el día 22, y el mensaje del teniente general Videla al país, el día 23. Las reuniones posteriores de la Comisión Mixta N° 1, en la ciudad de Santiago de Chile y hace pocos días en la de Buenos Aires, tienen por objeto hallar fórmulas de solución para el diferendo. Análogamente, acaba de realizarse en Asunción del Paraguay la conferencia trilateral entre las naciones de la Cuenca del Plata directamente interesadas en la construcción de las represas de Corpus e Itaipú, asunto sobre cuyo desarrollo no hay información suficiente todavía ni presunciones definitivas sobre sus eventuales resultados. Una tensa expectativa se cierne sobre ambos temas (Beagle y Alto Paraná), íntimamente vinculados a la suerte geopolítica de la Nación. •

Sobre el Cuarto Hombre

QSTE asunto del cuarto hombre es más grave y de alcances más profundos de lo que puedan sospechar quienes hoy tienen en sus manos la decisión del problema. De entrada, tengase presente que esta nota no se refiere a quién será el cuarto hombre; esto es lo menos importante. No se hablará ni de promociones ni de desplazamientos de personas concretas. Eso es minucia, buena para los "analistas" de política aldeana que desmenuzan chismes a cuatro columnas y para los "habitualmente bien informados" que viven espiando por el ojo de las cerraduras. **El asunto del cuarto hombre reside en si se va a elegir la personalización o la despersonalización del poder.** Nuestra historia muestra una oscilación entre dos situaciones políticas: poder personal o anarquía. En razón de muchos factores que sería largo enumerar, hoy la opción se plantea entre poder personal y disolución nacional. Nada más, y nada menos, es lo que se juega en la cuestión del cuarto hombre y los "esquemas de poder".

La Tecnoburocracia

Personalización del poder o, más simplemente, poder personal, no significa en estas tierras poder arbitrario, al estilo "padrecito Zar" de novela rusa. Esto es obvio, pero siempre habrá Alfredos Palacios entre nosotros dispuestos a embrollar las cosas más simples. Poder personal, en este marco, es lo opuesto a poder "abstracto". Un poder abstracto es un poder en el cual sus diversas jerarquías funcionan como meras aplicadoras de medidas y de órdenes que les vienen "de arriba". Cada funcionario es el instrumento de aplicación de una norma, casi siempre incomprensible a fuerza de excepciones reglamentarias. El pone un sello de goma, firma y se acabó. Su única preocupación, precisamente, es mantenerse dentro de la esfera de impersonalidad de su función, para evitar toda responsabilidad personal. Esta forma de gobierno del Estado, de naturaleza patológica, merece llamarse "burocracia", en su acepción más literal. Resulta el tipo de poder predominante en los superestados modernos. Allí se cuenta, además, con un inmenso acopio de tecnología (utilización de computadoras y consiguiente reducción de la realidad a esquemas de relaciones matemáticas formales; complicación y utilización de los "mass media" o medios masivos de estupidización, etc.) que extiende la organización burocrática hasta límites fantásticos. Por esto, es muy acertada denominación de **tecnoburocracia** que da a esta organización estatal Jacques de Mahieu.

Intermedio para Liberales

Para mejor ilustración de los liberales argentinos, que suelen leer esta revista, aclárase que lo que viene de describirse no es el "Estado Totalitario", como seguramente nuestros liberales han pensado. Más bien, la Tecnoburocracia resulta la realización del viejo aforismo liberal "gobierno de instituciones y no de personas". Allí, **la administración impersonal y abstracta termina por desplazar todo vestigio de mando político personal y concreto.** En el superestado norteamericano, este aparato tecnoburocrático, ligado a un aparato financiero que aparece como su reverso, está montado de modo de soportar cada cuatro años el reemplazo electoral de la cabeza del



El Restaurador

mando aparente. (Importa muy poco que esta cabeza sea la de un hombre inteligente o la de un patán). En el superestado ruso las cosas funcionan sustancialmente lo mismo, con la diferencia que el aparato tecnoburocrático es, a la vez, un aparato partidario, y que no existen votaciones. En ambos casos, lo que gobierna casi todo es la lógica de grandes sistemas de compleja organización aplicados a la administración de esos superestados. (Sin que el cronista sepa mucho de esto, cabe señalar que en los grandes sistemas que se mueven con elementos formalizados, se establece de antemano un proyecto de secuencia que predetermina qué hará cada uno de aquellos elementos en las distintas situaciones en que pueda encontrarse en el

proceso). No es difícil advertir que de este modo el principio del mando del Estado, tal como lo conoce la modernidad desde Maquiavelo al presente, se debilita, se aísla y, finalmente, muere por consunción. Es justamente en ese momento, cuando el Estado "stricto sensu" desaparece, que muchos repetidores superficiales dicen encontrarse ante una forma de "paganismo estatal", de "Estado Totalitario". Zoncercas.

Liberalismo Doctrinario y Liberalismo Práctico

Entre nosotros, el proceso referido, aunque no tan destacado, es igualmente observable. Uno de tantos despistes liberales consiste en haber tomado ese desarrollo de la administración impersonal, de la burocracia de sello de goma que a todo contesta con un encogimiento de hombros y un "viene de arriba", en haber tomado este parasitamiento del Estado por la administración, como un peligrosísimo avance de un amenazador "Papá Estado". El filósofo García Venturini, cada vez que se le descompone el teléfono o le aumentan el gas, apostrofa: "¡Leviatán!" Los editoriales de **La Prensa** advierten a diario sobre el crecimiento del "más frío de los monstruos fríos". Y estas cosas dichas con la mayor buena fe; pero también con el más santo error. Los liberales nunca entendieron nada. Dejemos a un lado el liberalismo doctrinario, el de los pendolistas que entre parrafada y parrafada fueron hechos próceres por un pueblo que tiene suficiente herencia mediterránea como para sentir debilidad por los charlatanes de plaza. El liberalismo real que vivió la Argentina a partir de Caseros es otra cosa: una versión al derecho público de la pereza criolla, donde la inercia oficial se disfrazaba de "laissez faire" para no sentir mala conciencia. La "Organización" nacional fue un contrato de fomento y colonización de la Argentina por los extranjeros. El Estado era el agente colonizador, con facultades extraordinarias otorgadas por la Constitución Nacional. De entrada, pues, se dieron dos actitudes contrarias al ideario liberal: a) ampliación innecesaria del aparato administrativo, para cobijar con el presupuesto a los viejos argentinos que no poseían una fortuna para derrochar en Europa (origen del "estatismo" actual, que es aquello más los despliegues populistas y desarrollistas posteriores); b) supresión de la iniciativa privada productiva —motor liberal del "progreso"— para el argentino nativo; el Estado, de acuerdo a la Constitución, tenía facultades centralizadoras sobre los resortes básicos de la economía: ferrocarriles, puertos, aduanas, telegrafos, capital extranjero, etc. El Estado se sirvió de estas facultades para **intermediar** —hizo de martillero, como tantos argentinos individualmente desde ese

entonces— en la colocación de esos resortes en manos de la finanza extranjera. De hecho, el Estado se encontraba "ocupado" por una oligarquía parásita, escéptica y obtusa, que era muy liberal para con su "valet", pero en la realidad funcionaba como cualquier "estatista populista" de nuestros días.

Y Llega el Muchacho Radical

En síntesis, era más cómodo ser gerente de factoría que productor a su riesgo. Tal era el Régimen. Entonces, entre mate y mate en la comisaría, y clase y clase en el Liceo, apareció un mozo Yrigoyenando luz a la Causa. Pero Yrigoyen no estaba enojado por ninguna de las cosas que se vienen de reseñar; y si lo estaba, lo disimuló bastante bien en esa noche de sus plurales, donde todos los gatos son pardos. Yrigoyen lo que quería era que la masa, que de acuerdo a los principios liberales debía votar, votara realmente. La liberación del Estado del estrangulamiento financiero internacional parece que no le pasó por la cabeza; levantó sólo el "lábaro del sufragio". Lo demás es conocido: Sáenz Peña dictó su ley electoral y decidió luego, prudentemente, morirse antes de averiguar sus resultados. Los radicales ganaron las votaciones, para lo cual debieron acudir a la masa urbana de clase media. Resultado: todo siguió como hasta entonces, con diferencias de detalle que el tiempo ya casi ha borrado y con la administración desarrollada hasta más allá de su capacidad, para el conchabo de las majadas electorales. Bajo las oligarquías mitrista, roquista e yrigoyenista, el país fue un esclavo condenado a dar vueltas a una gran rueda, el comercio exterior. El eje de esa rueda iba de la exportación a la importación. El trabajo de esa rueda, sabiamente exprimido, acababa en la bolsa de la gran finanza. Y nosotros hablando de "liberalismo" y de otras humedades. Retengase que el liberalismo, en nuestra patria, fue el inventor del estatismo; que usó de la hipertrofia de la administración centralizada y descentralizada para sus necesidades electorales; que fue el padre del populismo contra el cual hoy se revuelve; que redujo al Estado a su mínima expresión y lo volvió sinónimo de almohada para la pereza.

Breve Historia del Poder Personal

Volvamos al poder. En la Argentina hispánica hubo un poder personal, en el sentido arriba referido. Los virreinos fueron grandes concentraciones de poder; y esto, salvo diferencias de detalle, tanto bajo la monarquía federal de los Austrias como bajo la monarquía centralizada borbónica. Que estas concentraciones de poder consintiesen un gran

número de poderes autónomos jerárquicamente subordinados —cabildos, audiencias, etc.—, no obsta a que el principio del mando fuese personal y concreto. No era la función en sí, abstracta, la que se imponía a la gente. Era el hombre que ocupaba la función quien sobresalía en el primer plano. Luego vinieron la independencia y el autogobierno. Fuerza es confesar que se supo voltear lo preexistente, pero no erigir nada serio en su lugar. Hay que correrse hasta Rosas para encontrar nuevamente el poder personal. Entre el virreinato y Rosas, la anarquía. Lo dijo con claridad insuperable el propio Dictador:

"Subí al gobierno encontrándose el país anarquizado, dividido en cacicazgos hoscos y hostiles entre sí, desmembrado ya en parte y en otras en vías de desmembrarse, sin política estable en lo internacional, sin organización interna nacional, sin tesoro ni finanzas organizadas, sin hábitos de gobierno, convertido en un verdadero caos, con la subversión más completa en ideas y propósitos, odiándose furiosamente los partidos políticos: un infierno en miniatura. Me di cuenta de que si ello no se lograba modificar de raíz, nuestro gran país se diluiría definitivamente en una serie de republiquetas sin importancia y malográbamos para siempre el porvenir: pues demasiado se había ya fraccionado el virreinato colonial" (A Ernesto Quesada, febrero de 1873).

Rosas hizo del caos una nación, gracias al poder personal. Cumplió desde la jefatura de un Estado empírico el ideal de gobierno que le confiara también a Quesada: "el autócrata paternal, inteligente, desinteresado e infatigable, enérgico y resuelto a hacer la felicidad de su pueblo, sin favoritismos ni favoritas". La lección de Rosas sobre el poder fue tan duradera, que después de Caseros sus vencedores no pudieron olvidarla. Nació así la institución presidencial, el "Jefe Supremo de la Nación". Para los constitucionales era un híbrido, ya que no resultaba una precisa adaptación del "modelo americano"; pero híbrido o no para los juristas, fue una de las pocas concesiones a la realidad de nuestra carta fundamental. Mitre, Sarmiento o Roca utilizaron la presidencia como lo que era: una monarquía sin corona ungida con un fraude electoral bajo el palio del demoliberalismo. Sirvió para "pacificar" y "civilizar" el interior y para proteger de modo "estatizante" los beneficios del capital financiero internacional.

De Yrigoyen a Onganía

En algo tuvo razón el radicalismo: la presidencia fuerte sin legitimación era un despotismo turco. Pero los radicales creían que lo que legitimaba era el sufragio; les bastó leer la Constitución liberal sin reservas mentales para convertirse en los primeros populistas. Ellos también ejercieron su despotismo,

quizás un poco menos turco. Vino el treinta, y Justo, que también sabía leer la Constitución, se hizo dictador constitucional liberal, de democracia minoritaria. En 1945, cuando unos cuantos alucinados con los comentarios de González Calderón y Sánchez Viamonte gritaban "el gobierno a la Corte". Perón los dejó sin gobierno y sin Corte. Fue el dictador constitucional del segundo populismo, con democracia mayoritaria también como premio a saber leer la Constitución. En 1955 el proceso se reabre sin definición precisa. Los liberales han olvidado la lección del pasado y la prudencia, y quieren elecciones, previa "desperonización". Las FF.AA. se retiran del poder como pueden y le abren cancha a Frondizi. De allí a 1966, los tres gobiernos "constitucionales" pugnarán por librar de su encierro a la institución presidencial, donde se quiere, pero no se puede. Los sindicatos han crecido; las FF.AA. van cobijando orgánicamente su función en el poder; los poderes financieros son cada vez más exigentes y, como si fuera poco, hay que ganar las elecciones prometiendo el oro y el moro. Llegó, con razón justificada, la Revolución Argentina. Por primera vez, las FF.AA. ocupan como institución el poder: desde este punto de vista ya no es un cuartelazo, es una revolución. Pero se otorgó el poder constituyente a la Junta de Comandantes: el presidente tenía el poder constituido. Ambos poderes, que para colmo coexistían parcialmente en la persona del presidente, debían chocar. Ocurrió por la vía lógica: la búsqueda de la **unidad de mando**. Así cayeron Onganía y Levingston ante Lanusse. Los dos primeros tenían un atisbo del poder personal; el último, si se quiere más "moderno" que los otros, pensaba en términos de administración impersonal. Las FF.AA. debían convertirse en una inmensa burocracia deliberativa, signada por el eficientismo. Una especie de imagen anticipada de la república burocrática y eficientista que habría de salir de las urnas el día que triunfara el GAN. Ya se sabe lo que triunfó.

El Cuarto Hombre

Hemos llegado así al cuarto hombre. La Junta de Comandantes ocupa el poder desde 1976. El comandante en jefe del Ejército es, a la vez, presidente de la República. Cualquiera ve la inestabilidad de tal situación. Se piensa en los remedios. Veamos las alternativas:

a) Por impulso de la Junta, o del presidente, o de una y otro, se planea una "vuelta a la legalidad". En ese caso, no vale la pena discutir nada. Nos encontraríamos ante una vuelta pura y simple a la anarquía electoral, sea con una democracia mayoritaria populista, sea con una democracia minoritaria liberal.

b) Se "institucionaliza" el sistema actual, con reformas, y con ello la "par-

participación" de las FF.AA. en el gobierno. Sería algo así: La Junta mantiene su función de poder constituyente, y se le asigna la función supervisora eminente de la política general. El poder ejecutivo es ejercido totalmente por un presidente de la República que no forma parte de la Junta (no interesa ahora cómo se conforme la función legislativa). Se ha comparado esta organización con la de un monarca constitucional (la Junta) y el primer ministro (el presidente). Hay, sin embargo, varias diferencias, de las cuales sólo se anotará una. El monarca es una persona, perteneciente a una dinastía; la Junta no es una persona, es un rótulo y un lugar. En el monarca hay un principio o siquiera una sombra de poder personal; ello le acuerda prestigio y autoridad. La Junta estará compuesta por tres altos jefes que rotarán cada dos o tres años; no podrá tener continuidad ni —menos— **personalidad**, salvo que forzamos mucho las cosas. Será, como se dijo, un rótulo y un lugar de reunión; jamás poseerá por sí prestigio y autoridad, salvo la que pueda ganar —pero desorbitándose de su marco jurídico— alguno de sus miembros; será en definitiva, un poder impersonal y abstracto. El presidente, al parecerse a un primer ministro europeo, dejará de ser un presidente para ser un cargo por el que se entra y sale. Otro poder impersonal, por más "imagen" que le brinden los medios masivos de comunicación.

c) Alguien asume la presidencia con la suma del poder público y las facultades extraordinarias. Es la **dictadura nacional**. Es el poder personal, histórico, la única garantía contra un rebrote del caos.

Algunas Objeciones

Se dirá que el segundo sistema **institucionaliza** la presencia militar en el gobierno y lo vuelve, por lo mismo, estable. Es un argumento engañoso. El ejercicio del poder requiere una cualificación personal especial en quien lo ejerce. El demoliberalismo supone que, por definición, todo aquel que tiene una libreta de enrolamiento puede mandar. Sofisma viejo, al que la politiquería adosó otro: los militares no sirven para gobernar. Lo cierto es que militares y civiles sirven para gobernar siempre que estén calificados para ello. Tal cualificación no la dan ni la Universidad ni el Colegio Militar, por sí mismos. Quien gobierne debe ser un hombre superior. Y no se diplomán hombres superiores en ninguna escuela. El hombre superior debe descubrirse a sí mismo; "deviene el que eres", decía el poeta antiguo. Pero si el ciudadano abstracto del liberalismo no es, por el hecho de su ciudadanía, apto para el mando, es obvio que tampoco lo será el militar por el mero paso por el Colegio Militar o institución semejante, o por haber culminado su carrera. Quienes

primero comprenderán estas afirmaciones son los propios militares, que deben ver con reservas esta conversión del ciudadano abstracto salido de la Declaración de los Derechos del Hombre en el militar abstracto salido del Decálogo del Oficial. En suma, las mentes beneficiadas serán las FF.AA., con un sistema tal. Tendrán las cargas y responsabilidades del poder y no podrán ejercitar ninguna dirección fundamental sobre él. La fórmula de cooptación no asegurará que los más aptos entre los militares para el ejercicio del poder lleguen a él, lo cual a la larga llevará al desprestigio. Por otra parte, amparándose en la impersonalidad de un poder tal, aparecerán civiles medradores que a espaldas de los órganos de la Junta o del Ejecutivo harán su propia martingala política, exentos de toda responsabilidad. Finalmente, surgirá un poder le-



gislativo lleno de charlatanes que culparán de todos los males al pobre y confundido soldado, quien acabará llamando a elecciones. El caos asomará otra vez, y quizás ya sin remedio ante el desprestigio del estamento armado.

El Ejército Moderno

Hay otro hecho a señalar. El Ejército moderno, las FF.AA. en conjunto, han ido sufriendo en el curso de los años ciertas transformaciones. De un modelo militar cualitativo, como era el prusiano, se ha pasado a un modelo militar cuantitativo, de superioridad de material, como lo es el norteamericano. Este modelo supone una gran industria que permita mantener esa superioridad de material, que no es nuestro caso. Además, la defensa tiende a centrarse en la aplicación de los

grandes sistemas que hemos visto al principio. Así la vigilancia y la alarma por radares, medios electrónicos, etc.; los dispositivos de interceptación y de ataque también formalizados y demás. En la calidad como fin, se buscaba la excelencia como estilo. En la cantidad, se busca la eficiencia. La eficiencia es un valor propio de esta era tecnológica, y, como tantas otras cosas, se la ha elevado a su fin en sí. Cuando se pone la eficiencia como un fin en sí, y se penetra en la lógica de hierro de los grandes sistemas, se produce una subversión espiritual. La cantidad se antepone a la calidad, lo inferior a lo superior, y así sucesivamente. La tecnoburocracia, en las FF.AA., se impone al sentido estamentario, basado en el honor y la disciplina. Lo impersonal domina a lo personal. Esto se ve claro en nuevos programas educativos, lanzados con la mejor buena fe, que tienen por finalidad el desarrollo de la tecnología "aplicada" —así se dice aunque toda tecnología es "aplicada"—, y pretenden convertir en poco tiempo a la Argentina en un país de perfoverificadores. Por otro lado, se afirma nuestra filiación occidental y cristiana. Aunque a veces haya confusión entre filiación occidental y filiación liberal —el yo autónomo, la libertad como fin, etc.—, debe indicarse que o se desarrolla tal filiación o se siguen aquellos programas. Las dos cosas son incompatibles. Cifándonos siquiera al viejo liberalismo, el del hombre autónomo que "elige su destino", el rezago del humanismo occidental, resulta un tipo humano con pretensión diferenciada que nada tiene que ver con los productos iguales e intercambiables que anuncia la era tecnológica. Se puede elegir uno u otro camino. Pero no ambos. La Argentina, si fuera sometida totalmente a un poder impersonal, tendría un solo desmoronamiento: engranar en los grandes sistemas de los superestados. Como antes tuvimos gerentes de factoría, entonces tendremos una tecnoburocracia dependiente. Una de las diferencias estribará en que, si bajo los conservadores los gerentes se llamaban copetudamente, si con los radicales se llamaron Pérez o Ferrarotti, con la tecnoburocracia se llamarán Feldman y Rabinovich.

Final e Interrogante

¿Conviene engranar a la Argentina en los grandes sistemas de la era tecnológica, con el consiguiente peligro de disolución nacional? La pregunta excede las posibilidades del artículo, pero a veces vale bien lo que una respuesta una pregunta bien planteada. Sépase que estas cuestiones están atrás, en lo profundo, de la cuestión del "cuarto hombre". Un ciclo abierto en 1955, de interrogante sobre la forma del poder en la Argentina, espera aún respuesta. ♦

Scardanelli

REPRODUCIMOS a continuación, previamente traducido, el texto de una solicitada publicada a mediados del mes de enero del corriente año en "THE NEW YORK TIMES", el diario de mayor circulación en el mundo. Ella aparece suscripta, justamente en el órgano de prensa del supercapitalismo, por casi toda la fauna izquierdista y "progresista" del orbe y por los más conspicuos dirigentes de la subversión marxista argentina en el exilio. Eso sí, todos ellos aterrorizados, según se lee, a la más ortodoxa doctrina de defensa de los derechos humanos, "leit motiv" del maicero Jimmy Carter que también hoy invocan sus teóricos opositores. Allí se aboga por la libertad de Héctor J. Cámpora, asilado hace ya casi dos años en la sede de la embajada de México en nuestro país, y se exige de la Junta Militar gobernante el retorno a las instituciones democráticas. Maliciosamente, el texto aludido no aparece firmado por ninguno de los capos del régimen soviético, ni por los dirigentes de la ocupación rusa de detrás de la Cortina de Hierro ni, tampoco, por ninguno de los burócratas del remozado imperio chino. Se le ha querido dar a esta solicitada el carácter de un reclamo del "mundo libre" pero, a esta altura del partido, no cabe de que se trata de una nueva maniobra propagandística bolchevique para forzar otra salida electoral en el país, donde tengan cabida todos aquellos que, directamente o desde la más complaciente oposición, fueron ayer sus cómplices. Es oportuno, entonces, que se tome nota de quienes acompañan a FIRMENICH, GALIMBERTI, PUIGROSS y OBREGON CANO en esta solicitada y que, por encima de circunstancias adjetivas, se los registre como enemigos esenciales de nuestra patria. Ya es tiempo de que alguien anuncie al mundo que la voluntad de Ser de la Argentina está más allá de las buenas maneras y de los cacareos humanitaristas internacionales, y que sólo ella habrá de decidir dónde, cómo y cuando se castiga a los traidores.

"Desde el 24 de marzo de 1976, cuando las Fuerzas Armadas asumieron inconstitucionalmente el poder a través de un golpe militar, el doctor Héctor José CAMPORA, ex-presidente constitu-

cional del país, elegido en 1973 por una absoluta mayoría, ha estado asilado en la embajada de México en la Argentina. Sin razón alguna el gobierno militar viola el derecho internacional de asilo al denegar al Dr. Campora un salvoconducto para dejar el país. Esta situación ha durado

"Es un deber para todo hombre de bien desear la paz y la democracia para todo el mundo y, fundamentalmente para aquéllos que, como el pueblo argentino, se encuentran sometidos a un gobierno de fuerza que ha suspendido los derechos y garantías otorgadas por la Constitución y que sistemáticamente viola los más elementales derechos humanos.

Since March 24, 1976, when the Argentine Armed Forces unconstitutionally took power through a military coup, Doctor Hector José Campora, former constitutional president of the country, elected in 1973 by the Argentine people, has been the official head of the Embassy in Argentina. With no legal powers, the mission is in a state of limbo. The Argentine government is denying a safe conduct for Dr. Campora to leave the country. This situation has caused more than 100 deaths and 10,000 injuries in the hands of the military government's present in power in Argentina.

Since March 24, 1976, when the Argentine Armed Forces unconditionally took power through a military coup, Senator Hector José Campora, former constitutional president of the country, elected in 1973 by an absolute majority, has had asylum at the Mexican Embassy in Argentina. With no valid reasons, the military government violates the international right of asylum denying a safe conduct for Dr. Campora to leave the country. This situation has lasted more than 20 months and is the exclusive responsibility of the military government presently in power in Argentina.

It is a must for every man of good will to wish peace and democracy for all people and fundamentally for those who, like the Argentine people, are subjected to a government of force that has suspended individual rights and guarantees granted by the Constitution and systematically violates the most elemental human rights.

In this sense we emphasize our demand of absolute respect to the international right of asylum and that a safe conduct be issued to the former President of the Argentine people, Doctor Hector José Campora, as a first and unavoidable step for the return of Democracy to Argentina.

[illegible]

JUAN GELMAN, Via Della Dogana Vecchia 5, Roma, Italia

"Debido a esta situación los infrascriptos, en solidaridad con la voluntad pacífica y democrática del pueblo argentino, se dirigen públicamente a la junta militar exigiendo el retorno a la paz en la Argentina a través de la efectiva vigencia de los derechos e instituciones democráticas.

"En ese sentido, enfatizamos nuestro pedido de respeto absoluto al derecho internacional de asilo y solicitamos que al ex-Presidente del pueblo argentino, Dr. Hector José CAMPORA, se le otorgue un salvoconducto como primer e inevitable paso para el retorno de la democracia en la Argentina.

"FIRMAS:

AUSTRIA

Bruno KREISKY, Prime Minister-President of the Austrian Socialist Party.

BELGICA

Fernand L. DELMOTTE, Senator-Member of the European Parliament, Socialist Group.

Robert URBAIN, President of the European Communities Commission-State Secretary for the regional economy of Belgium.

BOLIVIA

Marcelo QUIROGA SANTA CRUZ, former Deputy—former Minister of Industry.

COLOMBIA

Gabriel GARCIA MARQUEZ, Writer.

REPUBLICA FEDERAL DE ALEMANIA

Willy BRANDT, Former Prime Minister—Secretary General of the Social Democrat Party.

ITALIA

Enrico BERLINGUER, Secretary General of the Italian Communist Party.

Emilio COLOMBO, President of the Council of Ministers of the Italian Republic—President of the European Parliament

Luigi GRANELLI, Deputy—Member of the European Parliament—Member of the Restricted Directing Board of the Christian Democrat Group.

Luigi LONGO, President of the Italian Communist Party.

Alberto MORAVIA, Writer.

Pietro NENNI, President of the Italian Socialist Party.

Vasco PRATOLINI, Writer.

Mariano RUMOR, President of the Christian Democrat World Union.

Giuseppe SARAGAT, Former President of the Italian Republic—President of the Italian Social Democrat Party.

Umberto TERRACCINI, Senator.

Gian Maria VOLONTE, Actor

Benigno ZACCAGNINI, Secretary General of the Christian Democrat Party.

MEXICO

Pablo GONZALEZ CASANOVA, former Rector of the University of Mexico

NICARAGUA

Mons. Ernesto CARDENAL, Poet and writer.

Francisco de Asis FERNANDEZ, Poet.

PALESTINA

International Department of the Palestine Liberation Organization

ESPAÑA

Mossen OLEGUER BELLAVISTA, Secretary General of Probada Permanente D'Entitat D'Esglesia

Marcelino CAMACHO, Secretary General of Labor Commissions.

Santiago CARRILLO, Secretary General of the Spanish Communist Party.

Geraldine CHAPLIN, Actress.

Felipe GONZALES, Secretary General of the Spanish Labor Socialist Party.

Mons. Alberto INIESTA, Auxiliary Bishop of Madrid.

Mons. José María LLANOS, Bishop of Madrid.

Eugenio del RIO, Secretary General of the Communist Movement.

Joaquin RUIZ GIMENEZ, President of Justice and Peace.

Alfonso SASTRE, Writer.

Joan Manuel SERRAT, Singer.

Antonio SAURA, Painter.

Carlos SAURA, Movie Director.

Enrique TIerno GALVAN, Secretary General of the Popular Socialist Party.

Mossen Joseph M. TOSAUS, Director of the Pastoral Studies Institute.

Victor MANUEL, Singer.

SUECIA

Olof PALME, Former Prime Minister. Secretary General of the Social Democrat Party.

TANZANIA

Herman M. MKUIZU, International Relations Secretary of the Revolutionary Party of Tanzania (CHAMA CHA MAPINDUZI).

URUGUAY

Enrique ERRO, former Senator.

Oscar MAGGIOLO, Leader of the Wide Front.

Carlos QUIJANO, former Director of MARCHA.

ARGENTINA

Hector ALTERIO, Actor.

Maria Antonia BERGER, Secretary of Foreign Relations of the Feminine Branch of the Movimiento Peronista Montonero (MPM).

Oscar Raul BIDEGAIN, former Governor of the Province of Buenos Aires—First Secretary of the Political Branch of the MPM.

Miguel BONASSO, Press Secretary of the MPM.

Norman Brisky, Leader of the Professionals, Intellectuals and Artists Branch of the MPM.

Armando CROATTO, First Secretary of the Unionist Branch of the MPM.

Gonzalo CHAVEZ, Adjunct Secretary of the Unionist Branch of the MPM.

Jaime DRI, Leader of the Political Branch of the MPM.

Pablo Fernández LONG, Leader of the Youth Branch of the MPM.

Mario Eduardo FIRMENICH, Secretary General of the MPM.

Rodolfo GALIMBERTI, First Secretary of the Youth Branch of the MPM.

Juan GELMAN, Press Secretary of the MPM.

Ernesto JAURETICHE, Leader of the Political Branch of the MPM.

Raul LAGUZZI, former Rector of the University of Buenos Aires—Leader of the Professionals, Intellectuals and Artists Branch of the MPM.

Adriana LESCART, First Secretary of the Feminine Branch of the MPM.

Arnaldo LIZASO, Peronist Leader.

José LOPEZ, Leader of the Unionist Branch of the MPM.

Lidia MASAFERRO, Leader of the Feminine Branch of the MPM.

Horacio MENDIZABAL, Leader of the Montonero Party.

Lautaro MURUA, Actor.

Ricardo OBREGON CANO, former Governor of the Province of Córdoba—Adjunct Secretary of the Political Branch of the MPM.

Raimundo ONGARO, Union Leader—former Secretary General of the CGTA.

Luis POLITTI, Actor.

Rodolfo PUIGGROS, former Rector of the University of Buenos Aires—Writer—First Secretary of the Professionals, Intellectuals and Artists Branch of the MPM.

Hector SANDLER, former Legislator.

Fernando VACA NARVAJA, Foreign Relations Secretary of the MPM.

David VINAS, Writer.

Rafael IACCUZZI, Leader of the Political Branch of the MPM.



Economía: Un Mandato de las FF.AA. no Cumplido

"COMENZAREMOS ENTONCES POR ESTABLECER UN ORDEN JUSTO; DENTRO DEL CUAL SEA VALEDERO TRABAJAR Y SACRIFICARSE; DONDE LOS FRUTOS DEL ESFUERZO SE TRANSFORMEN EN MEJORES CONDICIONES DE VIDA PARA TODOS..."

(del teniente general Jorge Rafael Videla, en su primer mensaje al país como presidente de la Nación, el 30 de marzo de 1976).

HAN pasado ya dos duros años y se ha comprometido otro para el período calendario actual —tiempo más que suficiente para evaluar resultados y concretar balances— y el país tiene conciencia de que algo fundamental ha fallado en las sanas intenciones de las Fuerzas Armadas, y de que es probable que se haya quebrado otra esperanza a pesar de que todo el país realizó quizá uno de los más formidables esfuerzos de su historia. A la inversa de lo que la conducción económica manifiesta ahora, de que cuando todo el país protesta y cruje por su accionar, eso es índice de su imparcialidad, es imposible creer que sólo ella esté acertada y la totalidad de la opinión en el error. Un argumento de tal naturaleza sólo puede obedecer a una ya gastada dialéctica que nunca se reflejó en los hechos y en la realidad, o a la infatuada ocupación de un poder ejercido sin límites o, lo más probable, a ambas circunstancias simultáneas.

Las Fuerzas Armadas no deben llamarse a engaño. El orden político y social y la imagen de estabilidad en el exterior, LA GANARON ELLAS, no sólo por su duro batallar contra la subversión, sino también y fundamentalmente por su presencia misma en el escenario del Gobierno. Ninguna conducción económica anterior se arrogó tanto poder, gozó de tantos privilegios, ni hizo uso de tantas atribuciones. Ninguna concentró tanto poder de decisión en todos los niveles y en todas las zonas geográficas. Y ninguna como ésta gozó de tanta tranquilidad y estabilidad como para cumplir, en el más corto tiempo posible, el mandato que recibió de las Fuerzas Armadas. Ninguna, tampoco, pudo darse el lujo de planificar deliberadamente tan largo proceso recesivo a tan alto costo general, y ninguna prometió a cada paso tantas cosas que no se cumplieron, en medio de una improvisación dolorosa y continuada. Ninguna, en suma, gozó de tanta tolerancia y de tanta discrecionalidad.

Luego de dos años ya transcurridos, y

otro comprometido, el país se entera que se necesita todavía de un tiempo sin límites para alcanzar el paraíso prometido. Si alguien se tomara el simple trabajo de releer el discurso básico inicial del Ministro de Economía del 2 de abril de 1976, y todas las sucesivas declaraciones, conferencias de prensa, entrevistas, notas, trascendidos oficiales y cuanto medio de difusión fué profusamente utilizado por todos los integrantes del equipo económico, no necesitaría la más mínima prueba adicional para darse cuenta que en estos dos años se ha asistido a una galería de contradicciones como no se recuerda, y que dejan perplejos y sumidos en la desorientación y la incertidumbre a todos los sectores del quehacer económico-social del país.

En julio de 1976 —a escasos cuatro meses de iniciada su gestión y ya pasados hoy casi veinte meses desde en-

tonces— el equipo económico declaraba a la preocupada opinión pública del país que ya habíamos remontado lo peor de la crisis y nos encontrábamos en los umbrales del desarrollo y la recuperación. En febrero de 1978, el Secretario de Hacienda de la Nación anticipa a esa misma opinión pública que debe esperar un difícil año 1978, con quiebras de empresas y desempleo. En septiembre de 1977 se diagnostica públicamente y a todo bombo un verdadero recalentamiento de la economía que obliga a aplicar ciertos frenos a la expansión; en diciembre de 1977, a sólo dos meses de tan profundo diagnóstico, el sistema financiero argentino prácticamente entra en crisis, con las más altas tasas de intereses que recuerda la historia del país, y se inician las quiebras de empresas en cadena. A lo largo de todo 1976 se proclamó el milagro económico argentino que lograba un descenso impresionante de la inflación sin afectar el pleno empleo. Y más recientemente —en enero de 1978, para ser precisos— el Ministro de Economía de la Nación anunciaba que el índice de desocupación era de sólo el 2,2% a fines de noviembre. En enero, febrero y lo que corre de marzo, nadie ignora que todo el sector manufacturero ha debido suspender gran parte de su personal, apelar a medidas de emergencia para tratar de sostener sus planteles laborales sin producir. abonan-



Martínez de Hoz: Un mandato no cumplido



do remuneraciones recortadas y afectándolo a tareas de mantenimiento y, ya finalmente, aceptar la necesidad de despidos masivos. El sector industrial está saturado de existencias de mercaderías no vendidas, al igual que la franja comercial, como consecuencia de su vocación de continuar produciendo para el país a pesar de que todas las condiciones globales de la economía, no obstante las promesas oficiales, aconsejaban lo contrario. Cuando necesitaron asistencia crediticia para responder a las exigencias del Estado, las autoridades económicas restringieron su uso (al punto de que muchos Bancos debieron en el último semestre del año anterior suspender sus acuerdos de créditos y sus simples renovaciones) y encarecieron su costo hasta límites increíbles. Hoy, las tasas de interés bajan aceleradamente, y se exhibe una liquidez financiera que hace tres meses —en el momento adecuado— brillaba por su ausencia; pero tampoco la conducción económica se sincera ante el país y reconoce que esa liquidez y esa baja de intereses obedecen a la falta concreta de tomadores de dinero destinado a la producción industrial gravemente afectada y no a menores expectativas inflacionarias genuinas, como se pretende explicar.

Todo el programa económico se basó desde un principio en un sólo fin: **el combate inmediato y frontal contra la inflación**. Hace apenas dos meses, el país se enteró, atónito, de que los dos años previos de esfuerzos fueron destinados a crear las condiciones para recién iniciar la lucha contra la inflación en 1978, dentro de un plan perfectamente coherente que la conducción económica había diagramado y previsto desde su comienzo. Hasta el liberal ingeniero Alsogaray, en una nota periodística, se preguntó públicamente cómo el manejo de la economía global podía prescindir de una

Cabildo - 16

acción general y podía dividirse en compartimientos estancos, con metas previas y no conjuntas para cumplir.

El 2 de abril de 1976 se convoca al país a un esfuerzo de producción y de productividad, y la conducción económica se auto-obliga a generar las condiciones para que ello ocurra. La respuesta la da la Bolsa a las 48 horas con la más formidable oleada especulativa de este siglo, continuada posteriormente por una desenfrenada calesita cuyos hitos fueron, y son aún, desde los valores ajustables, las letras de tesorería y los restantes papeles del Estado, hasta la volátil circulación de dinero caliente por todos los meandros del circuito financiero institucionalizado, alentada por la conducción económica. El Ministerio de Economía, desorientado aún más al país, llama a este vicioso y artificial circuito que él mismo promovió y premió con exenciones impositivas, altos intereses e indexaciones de capital, "el ahorro nacional", desconociendo olímpicamente concepto básico: **para que una inversión financiera se transforme en ahorro verdadero, su destino y aplicación directa debe ser la producción, y no la especulación a través de ganancias puramente financieras.**

Mientras tanto, los salarios reales de los trabajadores se deprimían hasta límites escasamente tolerables, y aún hoy registran una caída del cuarenta por ciento sobre sus niveles razonables. Se le exigió al sector laboral que produjera al máximo de su capacidad y a las empresas que mantuvieran un ritmo productivo máximo, mientras el mercado interno era empobrecido y el consumo caía estrepitosamente en un 8%, solamente en 1977. Hoy las empresas, llenas de stocks que no pueden colocar, revelan una capacidad ociosa obligada, que en algunos sectores límites llega al increíble porcentaje del 90% y en el conjunto promedio manufacturero no baja del 50%. Y el sector laboral se ve abocado al peligro de la estabilidad de sus empleos, cuando no a la reducción incluso de sus salarios nominales.

La inversión nacional en estas condiciones, ha desaparecido, no sólo de la realidad cotidiana sino simplemente de hasta los propios planes empresarios. ¿Invertir en medios de producción, en tecnología, en mano de obra, para qué? Se exhiben cifras y porcentajes de aumento del volumen global de la inversión pero se omite decir que esos índices son solamente monetarios y que traducidos a volumen físico —el único que cuenta— se transforman en negativos. La inversión productiva tampoco se ha acercado desde el exterior, donde nuestra conducción económica cree —y pretende hacer creer— se encuentra más afianzada. El inversor del exterior —como el argentino— ha preferido convertir a nuestro país en su deudor financiero antes que en depositario de sus capitales estables de producción. Se gestionan créditos y más créditos de todo

tipo, dimensión y costo, y se exhibe su obtención como un índice de confianza en la conducción económica. Pero los inversores demuestran su confianza, no convirtiéndose en prestamistas de un país que siempre supo dar la cara y cumplir con sus deudas y con los altos costos financieros que le devengaron, sino aportando capitales definitivos para el crecimiento económico, radicando tecnología para acelerar el progreso técnico, económico y social, no convirtiendo —en suma— su dinero en deudas reintegrables a plazo fijo, con intereses superiores a los del mercado internacional, sino en ladrillos, maquinarias, investigación, desarrollo, empleos y mercados, e integrándose definitivamente a la comunidad productiva interna. Los financiamientos de programas y proyectos por los Organismos Internacionales implican adecuarse a las reglas de oro de importar los bienes financiados, con lo que la riqueza generada por la producción de esos bienes queda en sus países de origen. Los sectores privados internacionales, cuando han aportado dinero en esta etapa, lo han hecho sólo para adquirir, a vil precio, empresas y capitales argentinos desalentados, acumulados a través de duros y largos años por generaciones de empresarios nacionales.

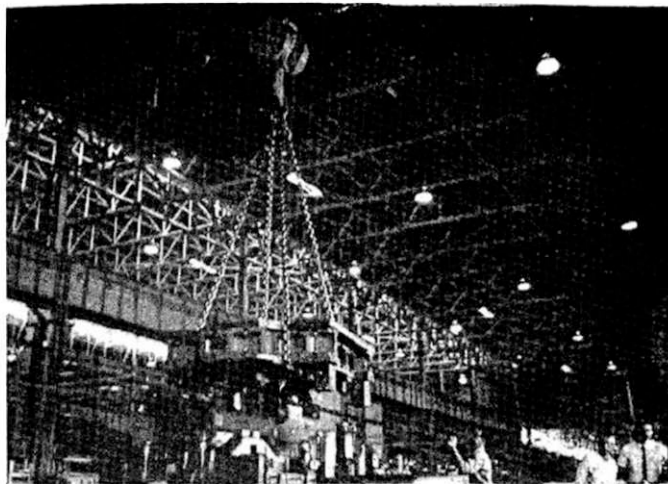
En el sector oficial externo se ha intentado demostrar que la gestión de esta conducción económica ha sido un éxito aplaudido por el mundo. Lo cierto es que al año 1978 la deuda externa argentina se aproxima a los 11.000 millones de dólares o sea, ha aumentado en alrededor de un 50% en dos años, sobre el nivel de 7.500 millones existente a principios de 1976.

Decimos aproximadamente, porque tampoco es un secreto que el volumen de la deuda externa, la magnitud de sus servicios, la composición por países y la estructura de sus vencimientos, jamás fué dada a conocer ni aún a pedido de las



más serias y responsables necesidades de apreciación económica. Si el país tuvo que retraer las inversiones del Estado para tratar de estabilizar su presupuesto; si el sector privado tampoco concretó inversiones; y el sector manufacturero —tradicionalmente fuente de las necesidades de importaciones de materias primas— está tan deprimido que se halla al borde de sus límites de capacidad ociosa. ¿en qué se empleó el endeudamiento externo? Una hipótesis podría ser que los préstamos exteriores hubiesen sido destinados a repagar la deuda ya existente, pero en ese caso los créditos así otorgados serían simplemente renovaciones de compromisos anteriores a un mayor interés y plazo, y no ingresos de los cuales se pueda disponer libremente para nuestras necesidades. ¿Por qué, entonces, presentarlos como nuevos créditos, cuando técnica y realmente son renovaciones directas de lo que no se pudo pagar a su vencimiento? Si parte de esos créditos son los que dieron origen a las promocionadas reservas del Banco Central, nos encontraríamos entonces con que no somos dueños de nuestro propio capital, que orgullosamente es exhibido al país. Tampoco la conducción económica se ha preocupado de sincerarse en este fundamental aspecto de lo que afirma, ni aporta datos sobre la libre disponibilidad de las reservas, su composición, los plazos en que se cobrarán, y qué parte de ellas está gravada por la deuda original. Si fuera cierto que el 70% de los aproximadamente 5.000 millones de reserva no son propios, sino debidos, el país contaría realmente, no con aquella cifra, sino con sólo 1.500 millones de su dominio. Y ello, siempre que se encuentren líquidos en las arcas del Banco Central, y no simplemente como créditos a cobrar o moneda de convenios, sólo realizable con exportaciones. Pero, en tal hipótesis, lo más grave quizá, sería que se estuvieran pagando ingentes intereses al exterior para que la conducción económica de turno sólo se pudiera dar el lujo de mostrar cifras, como si fuesen propias a la opinión pública, cifras que en realidad no son tales y desangran al país a través de los servicios que generan.

Pero no es sólo preocupante y hasta incomprensible el grado de endeudamiento externo alcanzado por el país en un contexto de depresión interna permanente. La deuda interna del Estado a los particulares ha crecido desmesuradamente mediante la continua colocación, por parte del Estado, de valores especulativos en el público. Los Valores Ajustables, las Letras de Tesorería, los Bonos, los préstamos a las empresas del Estado y a la propia Tesorería Nacional, mediante un insólito régimen de indexación continuada y de altos intereses mensuales acumulativos, están convirtiendo el proceso de financiamiento del Estado en un círculo vicioso con características de bola de nieve. Porque ya el Estado —el Gobierno, mejor dicho— se



ve obligado a tomar dinero en plaza para obtener recursos para pagar esas mismas deudas que contrajo antes, cada vez más indexadas y siempre aumentando los intereses globales. Si se pondera que las ganancias que ofrece el Estado por este sistema están exentas de cualquier tributación impositiva, nos encontramos ante la insólita situación de que la conducción económica premia, desgravándola, la colocación financiera que ella misma genera, y para compensar el déficit tributario que ello supone, aumenta aún más la presión impositiva sobre el ya desfalleciente sector privado, llevándola a índices que tampoco se conocían. (Ver Presupuesto 1978). **Todo en nombre del aliento a la producción y del estímulo a la actividad privada.** Tampoco es explicable, al menos lógicamente, este endeudamiento interno generalizado, cuyas cifras se guardan también celosamente. El Estado Nacional ha pagado, como todos, su cuota de sacrificio y de humillación frente a esta incoherente política económica. Han salido de sus elencos más de 100.000 agentes públicos —voluntariamente, por cesantías— O RACIONALIZACIÓN— que, probablemente, eran los más calificados y mejor remunerados. La infraestructura general del país se ha empobrecido en nombre de un manejo de cifras contables sin grandeza económica. Se levantan vías férreas; se transfieren escuelas y hospitales; se difieren centrales nucleares; se anulan obras de riego y energía; se reconoce que el parque energético y de servicios esenciales a la población (agua potable, teléfonos, comunicaciones, etc.) debe postergar no sólo su crecimiento vegetativo sino, incluso, las reparaciones y renovaciones más necesarias de lo existente; las provincias y municipalidades quedan libradas financieramente a sus limitadas propias capacidades de financiamiento. Los sec-

tores institucionales del país (justicia, fuerzas armadas, ciencia y tecnología, educación) no cuentan con los recursos necesarios para cumplir razonablemente con sus altos cometidos. Las empresas del Estado se encuentran en un deterioro evidente, y se las obliga a postergar planes fundamentales de obras y de mantenimiento, pero al mismo tiempo se las impele a aumentar e indexar simultáneamente las tarifas, y desde hace dos años no terminan de racionalizarse y convertirse en eficientes. ¿A qué se dedica, entonces, la creciente e inmoderada deuda pública interna? ¿O es que se olvida que esa deuda algún día debe reintegrarse y está hipotecando los futuros recursos de la gestión del Estado?

En homenaje al espacio no podemos continuar enumerando las idas y vueltas de este equipo económico; sus continuas contradicciones; sus liberaciones de precios y sus controles a través de la tregua, todos actos fallidos; sus congelamientos de salarios y sus asombrosas posteriores declaraciones sobre que esos salarios eran los mínimos y no los máximos; la liberación cambiaria y financiera y el permanente control de los tipos de cambio, de las transferencias y del circuito financiero; del permanente hostigamiento a la actividad financiera privada y de la paralela tolerancia con los grandes Bancos y hasta con las instituciones oficiales regidas por banqueros privados. En suma, de lo que permanentemente por un lado se afirma y también por otro lado permanentemente no ocurre, existiendo siempre una razón dialéctica para justificarlo y un invariable pedido de mayores plazos para remediarlo.

Mientras tanto la inflación, que se prometió abatir, continúa sobre un país ya inerte por tantas presiones que soporta para demostrar que desciende. Se

diagnosticó un exceso de demanda, primero, y se recurrió a la premeditada depresión de los salarios. Luego, el Estado pagó su aparente cuota de culpa por medio de un empobrecimiento de su potencial humano, técnico, potestativo e infraestructural, sin precedentes. El empresario fué calificado prácticamente de irresponsable y se lo castigó con la continuada recesión, la presión impositiva, las reducciones arancelarias, la contracción del crédito, el control de precios, el asombroso encarecimiento de la asistencia financiera, la pérdida de sus mercados exteriores y de la capacidad de consumo interno, el alza permanente de sus costos tarifarios y, ahora, después de haberse exigido una adecuación constante a los continuos zigzagues y contradicciones de la política económica, muchos de ellos deben pagar con el concurso y la quiebra de sus empresas el gigantesco esfuerzo que tributaron.

Si las Fuerzas Armadas cumplieron con su promesa de garantizar al país seguridad interna y externa y permitieron con su sola presencia y con su batallar antisubversivo, un ambiente de orden político y social; si los trabajadores, el Estado y los empresarios aportaron sacrificada y silenciosamente su gran cuota de sacrificio, ¿QUE ES LO QUE FRACASÓ? Asistimos hoy a un cuadro económico-social de confusión y frustración donde el Estado ha sido sistemáticamente subalternizado en sus capacidades de coordinación, los empresarios no pueden identificar su papel en el crecimiento económico, y los trabajadores no pueden sentirse protagonistas del mismo al recibir el permanente impacto negativo de una sistemática distribución regresiva del ingreso. Ni el sacrificio ha sido equitativo, ni los resultados exitosos. El tremendo esfuerzo nacional convocado por las Fuerzas Armadas para un sostenido crecimiento económico con equidad social, ha sido inferiorizado a un único esquema pseudo-antiinflacionario, mal diagnosticado y mal instrumentado. Mal diagnosticado, porque el origen de la inflación argentina no es el exceso de demanda solamente, y porque sólo se encontró el presunto remedio en una cirugía general, indiscriminada, mutiladora. Mal instrumentado, porque aunque se hubiera estado convencido de que el diagnóstico era correcto, la demanda que había que moderar no era precisamente la de todos los trabajadores del país.

Todos los países con sentido de grandeza y conciencia de futuro expanden su producción, defienden el pleno y total empleo, alientan la inversión, castigan la especulación, sostienen el consumo y sabiamente, atesoran y acumulan tecnología. La política económica redujo gravemente la producción, lesionó profundamente la capacidad de pleno empleo, desalentó la inversión, premió la especulación, provocó premeditadamente una violenta y permanente caída del

consumo y estancó la acumulación tecnológica. Cuando más era imprescindible que el Estado, los empresarios y los trabajadores, desarrollaran un proceso de CRECIMIENTO COMUN, la política económica deterioró la infraestructura y los servicios del Estado, castigó severamente los sectores productivos del país, y generó una inequitativa distribución del ingreso. Una política que perpetúa la recesión productiva y desiste premeditadamente del crecimiento inmediato y sostenido, es económica, social y moralmente pernicioso. En estas condiciones, se está realizando un sacrificio sin razón, y peor aún, sin legitimidad. Sin razón, porque no puede demostrarse ningún éxito de crecimiento ni de abatimiento de la inflación. Sin legitimidad porque la Economía, PARA SER MORAL, debe estar al servicio del hombre, tal como lo entendieron y proclamaron los primeros documentos fundamentales de este Gobierno de Reorganización Nacional.

En lugar de planificar la recesión productiva, la desinversión, la desca-

pitalización empresarial, el infraconsumo, el constante deterioro del salario real y la desocupación encubierta o franca, la Argentina necesita planificar el pleno y total empleo, el crecimiento acelerado y sostenido, la inversión y el consumo satisfactorios y crecientes, y una justa distribución del ingreso. Para ello, El Estado debe jugar un papel fundamental en esta orientación, junto con los empresarios y los trabajadores.

LA PLANIFICACION ECONOMICA PARA EL CRECIMIENTO Y LA JUSTA DISTRIBUCION DEL INGRESO NO ES MAS CONTRARIA A LA PRECONIZADA FILOSOFIA DE LA LIBRE EMPRESA QUE LA PLANIFICACION ECONOMICA PARA LA RECESION Y LA REGRESIVA DISTRIBUCION DEL INGRESO. LLEVADA A CABO POR ESTA POLITICA ECONOMICA.

HUBO, ENTONCES, UN MANDATO DE LAS FUERZAS ARMADAS. LA REALIDAD, LUEGO DE DOS AÑOS, DEMUESTRA CLARAMENTE QUE EL MANDATO NO FUE CUMPLIDO. •

Causas y Comprobación de la Crisis

QUEDO atrás el tiempo de pronosticar o profetizar la crisis económica de la República Argentina. Hoy la misma es evidente y nadie la niega, a tal punto que el gabinete económico ha hecho público que se ha reunido a fin de tratar la recesión y que acerca de la misma el Ministro de Economía ha debido informar en estos días al Presidente de la República.

No podía ser otro el fin de una política económica basada en la asfixia monetaria, la ausencia de inversión nueva y de otros factores dinamizadores, así como en el mantenimiento del nivel de los salarios por debajo de lo razonable.

El proceso económico, de tal manera orientado, fue acompañado por la evolución desatinada que registró el sector dedicado exclusivamente a las actividades especulativas. El país llegó a semejarse a una inmensa casa de juego, a la que concurría la mayoría de los habitantes, los que no encontraban aliciente alguno para empeñar sus esfuerzos en actividades reproductivas. Más de una vez dijimos que el obsesivo afán por captar fondos genuinos para solventar el giro de la administración pública, era una de las causas del sobredimensionamiento de

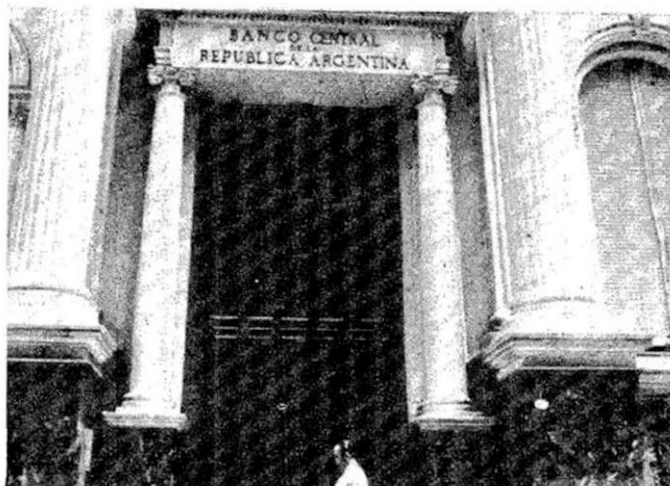
este absurdo mercado financiero. En efecto, la escasez de medios de pago a disposición del sector privado y un sector público que competía con aquél en la captación del poco dinero disponible elevó el precio de éste a una altura desmedida que no registra antecedentes en la historia de la economía nacional ni en el análisis de la economía comparada. Se creyó que con las famosas tasas positivas de interés se iba a alentar la formación de ahorro nacional. No se tuvo en cuenta que con salarios deprimidos no era la población la que ahorra, sino que los fondos que giraban locamente en el mercado financiero provenían de empresas que no encontraban alicientes ni atractivos para asumir ningún riesgo productivo y que preferían perseguir los seguros beneficios que las altas tasas de interés proporcionaban. Tampoco se advirtió que estas altas tasas de interés, combinadas con un tipo de cambio irreal, provocaron la afluencia de capitales especulativos provenientes del exterior. De esta última circunstancia puede extraerse la conclusión de que las reservas acumuladas en divisas por el Banco Central de la República Argentina no fueron consecuencia de saldos favo-

rables en nuestra balanza comercial, sino que como ya se dijo fueron el aporte de especuladores de otras tierras.

Hoy, paralizado el aparato productivo, las empresas no se presentan a solicitar fondos prestables, los que se acumulan en Bancos y Compañías Financieras. Por su parte, el Estado y las Empresas Oficiales ofrecen menos interés por el dinero que toman prestado, todo lo cual ha provocado la caída vertiginosa de las tasas de interés. Esa disminución de los costos financieros no se traduce, como espera la conducción oficial, en un incremento del consumo que impulse a su vez la reactivación del aparato productivo. No podía ser de otra manera ya que no es el pueblo consumidor el que ahorra como no nos cansaremos de repetir. Por otra parte el previsible retiro de los capitales venidos del exterior colocará nuevamente al país en dificultades para cumplir con sus compromisos internacionales, desapareciendo de esta manera uno de los pretendidos logros de los que alardea el gobierno de la economía.

Por otra parte el espíritu especulativo denota haber arraigado profundamente en los hábitos de los agentes económicos. Basta para comprobar que esto es así, contemplar el auge del Mercado de Valores, que no es síntoma de recuperación económica puesto que se reduce a una transferencia de valores representativos de activos productivos creados en períodos anteriores. Otro indicio del arraigo malsano del hábito al que nos estamos refiriendo es el esfuerzo que despliega la autoridad monetaria para frenar los intentos de los especuladores que desean retornar al mercado de cambios para obtener los beneficios que ya no encuentran volcando sus fondos al mercado financiero.

El aumento de los quebrantos comerciales, algunos síntomas de intranquilidad social que va son evidentes, el cierre de plantas fabriles en forma total o parcial, los "stocks" acumulados que no encuentran salida y la insatisfacción del sector agropecuario que se ha hecho pública sin disimulo alguno, hablan de la gravedad de la crisis. Y, frente a la crisis, el país no advierte que las autoridades asuman conductas y tomen medidas acordes con ella. Por el contrario se aprecia una gran desorientación, marchas y contramarchas, trascendidos y desmentidos. Es evidente que falta la mano firme que sepa qué es lo que debe hacerse en la emergencia. Basta como muestra del desconcierto oficial,



recordar que a pocas horas de que el licenciado Estrada, Secretario de Comercio y Negociaciones Económicas Internacionales, anunciara que ya no habría aumento de tarifas energéticas, de transporte y comunicaciones, se decretara un nuevo aumento en el precio de los combustibles. También al día siguiente del optimista discurso del Secretario de Agricultura y Ganadería de la Nación, Dr. Cadenas Madariaga, quien anunció que se remuneraría a los productores agropecuarios con precios fijados en dólares estadounidenses, el nuevo interventor de la Junta Nacional de Granos, Lic. David Lacroze Averza admitió que las variaciones en la cotización del dólar en el mercado internacional, afectará a los productores vernáculos.

Comprobada la existencia de la crisis, resta analizar cuáles son las posibilidades de una recuperación satisfactoria en un plazo razonable. Por el lado de nuestro comercio exterior poco puede esperarse, ya que no ha mejorado nuestra posibilidad de reconquistar mercados tradicionales o conseguir nuevos clientes. En este aspecto se registraría un nuevo renunciamiento en la defensa de los intereses económicos de la Nación, pues parece que se accedería a la vieja aspiración italiana de importar ganado argentino en pie. Por el lado del consumo, del que ya algo hemos dicho, tampoco podemos aguardar estímulos vigorosos cuando es una realidad que el pueblo argentino destina sus magros ingresos a la adquisición de alimentos y otros bienes indispensables que le permiten mantenerse en un grado mínimo de

subsistencia. La reactivación empresarial se aprecia difícil y lejana ante la falta de mercados, los obstáculos con que se tropieza cuando se quiere reanudar el funcionamiento de las fábricas paradas y la ausencia de una financiación en plazos y a tasas de intereses lógicas. La inexistencia de nuevos proyectos de inversión por parte del sector público, quien sigue empeñado en terminar los que se encuentran en curso de ejecución autorizan a prever que tampoco este componente de la demanda global actuará como factor dinamizador de la economía. Esta ligera síntesis sirve para no encontrar justificativo alguno al optimismo que se manifiesta a través de las declaraciones oficiales. Por el contrario, la realidad conduce a un diagnóstico pesimista. Si la crisis no es aún más aguda se debe a que todavía no se han retirado del mercado productivo las empresas multinacionales que actúan en nuestro medio. Ante la inacción oficial, el capital extranjero decretará una vez más qué cursos debe seguir la economía nacional. Para quienes tenemos buena memoria se suma otro factor de inquietud que emana de la sorpresiva visita del mal recordado Adalberto Sully Krieger Vasena, quien por estos días mantiene intensas "reuniones de trabajo" con los hombres que acompañan al Dr. Martínez de Hoz. Es indudable que las sugerencias o consejos que imparte Krieger Vasena no tendrán en cuenta primordialmente o excluyentemente el interés nacional. El futuro inmediato dirá para qué ha venido el Vice Presidente del Banco Mundial y ex Ministro de Economía de la Nación. ●



Beagle, Corpus y Antartida. Las Batallas de Frontera

En noviembre de 1936 el general Seeckt escribió que "la situación europea es tan complicada, que no pueden hacerse profecías por más de 24 horas". Según están las cosas en el cono sur americano, nos ajustamos a los términos que en su momento empleara el célebre conductor alemán, no obstante el hecho que por ser nuestro país el principal protagonista de una crisis que involucra a siete Estados, deberíamos estar en condiciones de precisar la evolución de los acontecimientos.

Pero resulta que el actual protagonismo de nuestro país difiere sustancialmente del que supo tener en otras épocas, iniciadas el 25 de mayo de 1810 (o en las invasiones inglesas) y de cuyos méritos aún nos beneficiamos. En aquel entonces, sin desconocer los inmensos riesgos que entrañaban el poderío terrestre y naval de España en América y la escasez de recursos esenciales de todo género, se asumió la responsabilidad de guerrear para lograr la Independencia. No se omitieron ni se minimizaron las dificultades a vencer: fueron por el contrario reconocidas y afrontadas, sobrellevándose estoicamente derrotas y crisis que no dejaron de perturbar a los corazones más firmes, pero finalmente se logró la victoria total y absoluta.

Porque toda la inteligencia y toda la fuerza de voluntad disponibles, fueron reunidas y empeñadas — hasta escalas de heroísmo — en pos de un concreto objetivo. Solamente así pudo Buenos Aires afrontar airoosamente todas las pruebas, quedando para siempre como única plaza invicta de América y esperanza, no defraudada; de otras comunidades que lograron identidad soberana por la gloriosa intransigencia de nuestros mayores.

Esta breve reflexión sobre nuestro pasado, no es añoranza ni lamento nostálgico ante el panorama actual; es el ejemplo concreto — válido políticamente — que hoy debe ser observado con todo detalle, puesto que la Argentina solo podrá superar victoriosamente la gravísima situación internacional

que afronta, si toda la inteligencia y toda la fuerza moral albergadas en su interior, irrumpen para asumir la lucha contra los enemigos internos y externos de la Nación.

No puede obviarse en su justa importancia política, el hecho que la actual Junta Militar de Gobierno ha realmente "heredado" las consecuencias de Gobiernos sin convicciones, que no tan sólo acabaron con el prestigio y la sólida posición política que nuestra Nación tenía en la comunidad internacional, sino que además comprometieron — con una impunidad sin precedentes — la integridad física del Estado. Y llegamos así al actual protagonismo que es el de estar sujeta a las ambiciones de otros Estados con aspiraciones sobre nuestro territorio y nuestros bienes, librando una verdadera batalla de fronteras, tanto en el Beagle como en el alto Paraná.

Esta es la más dramática realidad que el Gobierno Argentino alguno haya afrontado en el presente siglo. Pero es de tener en cuenta, que la misión actual no reside, solamente, en el inmediato objetivo de rechazar los avances extranjeros sobre estratégicas regiones de nuestro territorio, sino que, además, es menester crear las condiciones políticas necesarias que disuadan, de modo efectivo, todo futuro intento contra nuestra integridad territorial.

La Crisis

Así como reconocemos que el Gobierno surgido del 24 de marzo de 1976, halló en desastrosa situación nuestra política exterior, debe reconocerse que aún no se definió el proyecto político para salvaguardar con pleno éxito los vitales intereses del país. En primer lugar debemos dejar en claro que no se trata de un juicio crítico sobre la voluntad nacional de las fuerzas armadas; se trata de una cuestión de análisis y eficacia política. En esta batalla de frontera que estamos librando, no podemos esta-



blecer conexión alguna entre algunos funcionarios que tienen directa responsabilidad en la dramática situación que atravesamos y su participación activa en las negociaciones que se intentan para superarlas. Con hombres aferrados con el fracaso, por conceptos perimidos, que no están intelectual ni espiritualmente predispuestos para esta difícil tarea, resulta improbable lograr éxitos satisfactorios. Pero así como debe existir una conexión íntima, estrecha, entre el objetivo y los hombres que deben alcanzarlo, también debe estar en claro tal objetivo y la consecuente estrategia. Y, a nuestro juicio, es aquí donde está el déficit de nuestra situación. Hay sí que renovar profundamente el Palacio San Martín, pero no se trata de reemplazar "malos" por "buenos", o "desconocidos" por "conocidos"; se trata de una formulación política del más alto nivel que inevitablemente tiene que partir de una interpretación histórica del proceso regional y la ubicación de la Argentina en el mismo y las metas a lograr. Corresponde al Palacio San Martín ser el centro intelectual de esta proyección de vastos alcances, para lo cual se requieren proyectistas en lugar de relacionados "amateurs", que han ocasionado estragos sin precedentes en nuestro prestigio y nuestros intereses.

Queda en claro que en esta crisis que atravesamos, lo inmediato y necesario era lo que han hecho las fuerzas armadas, esto es, dejar en un implícito segundo plano a la casaca de la calle Arenales, para asumir la solución de tan graves amenazas mediante la denominada "diplomacia

castrense". Pero es de tener en cuenta que se trata de una situación anómala, circunstancial, forzada por el hecho que ambiciones inocultables detrás de protestas de "integración" y "hermandad" están siendo desarrolladas por las dos únicas naciones expansionistas de Iberoamérica: Brasil y Chile.

Pautas de Acción

A nuestro juicio, la problemática de fronteras iniciada por los proyectos geopolíticos de nuestros vecinos requiere que la Nación toda esté informada y motivada sobre la actual situación. Resulta vital que el frente interno del país esté consolidado, evitando en lo posible el aislamiento político del Gobierno —o si se quiere de las fuerzas armadas— de esta exigente prueba internacional. La "cortina de silencio", que por años ha sido sostenida por el Palacio San Martín y cuyos niveles más deplorables fueron alcanzados por Vignes, debe ser definitivamente erradicada. Uno de los pilares de la "debacle" de nuestra diplomacia, ha sido precisamente que bajo la farsa de la "prudencia", la "reserva" y la "serenidad", en verdad se fraguaban secretamente los intereses inconfesables de burócratas sin condiciones ni apego, con habilidad e interés para alcanzar privilegios. El dominio cuantitativo de estos oportunistas por sobre los funcionarios responsables por conocimiento y sentido del deber, creó esta "cortina de silencio", sólo comparable a la que funciona en Europa Oriental. Por vez primera en muchos años, hemos asistido al parcial desgarramiento de la misma y por vez primera en muchos años, se ha producido un acto político que tiene singular relieve, como es el rechazo del laudo arbitral.

Pero cuando hablamos de una opinión pública informada, e incluso motivada, no señalamos la exigencia de una corriente histórica o la imprudencia de campañas tremendistas. Es simple, pero necesariamente, la divulgación de los delicados problemas que afronta la Nación y la preparación adecuada de su población para afrontar cualquier tipo de esfuerzo que sea necesario realizar para salvaguardar el futuro. Y cuando señalamos la urgente necesidad de producir decisivos cambios en nuestra diplomacia, no se trata de luchar sectorialmente, sino de establecer una doctrina, reunir una inteligencia y emplear talento y voluntad políticas en sus más altas escalas.

Por ello es que cuando escuchamos

DECLARACION de la LIGA de la RESTAURACION ARGENTINA

Con verdadero estupor, los argentinos nos enteramos por la prensa del martes 21 del corriente de lo ocurrido el día anterior en la ciudad de Puerto Montt. Como es sabido, los presidentes de la Argentina y de Chile, teniente general don Jorge Rafael Videla y general de ejército don Augusto Pinochet Ugarte, respectivamente, firmarían allí — y así lo hicieron — el acta, previamente aprobada, relativa a "la actual situación en la región austral". Como es también sabido, los hechos de esta naturaleza están regidos por normas protocolares establecidas en cada oportunidad, y de mutuo acuerdo, entre los organismos pertinentes de los Estados signatarios; por consiguiente, nada debe hacerse al margen de lo así determinado, salvo consentimiento expreso de sus representantes.

No sucedió esto en el caso que nos ocupa, por lo menos en cuanto se refiere a la lectura por el mandatario chileno de un discurso — inmediatamente después de ser subscripta dicha acta — no previsto para ningún momento de la ceremonia. Lo cual indujo al mandatario argentino a creerse obligado a improvisar una oración inmerecidamente cordial de respuesta a la que, ante su sorpresa, acababa de pronunciarse.

Pero si bien aquel evento configuraba una flagrante violación de lo convenido, no pasaba de constituir una inusual falta de formalidad. Lo que le asigna máxima gravedad a la infracción protocolar cometida, es el contenido mismo del inaceptable discurso del presidente Pinochet. Pues, engarzándolas con las estereotipadas expresiones del lenguaje diplomático, insertándose en su texto frases arrogantes e impertinentes, manifiestamente incompatibles con el invocado "espíritu de Mendoza" y, más aún, con la contemporizadora actitud adoptada por el orador, días atrás, ante las categóricas definiciones de nuestro gobierno en orden a la reivindicación de los derechos soberanos de la Argentina, al rechazo del laudo de Su Majestad Británica y a su negativa a someter las cuestiones planteadas y pendientes a nuevos arbitrajes.

Por todo ello, la LIGA de la RESTAURACION ARGENTINA, declara su repudio a la posición asumida por el Jefe de Estado de la República de Chile, y cumple en advertir al Superior Gobierno de la Nación, sobre los riesgos implícitos en las negociaciones recién iniciadas con quienes son capaces de comportarse como se acaba de ver. No es esta la primera prueba de ello que sufrimos, pero tiene que ser la definitiva.

por la LIGA de la RESTAURACION ARGENTINA

RICARDO CURUTCHET

Buenos Aires, 22 de febrero de 1978

hablar de que con Brasil "hav que llegar a un acuerdo global" y algunas otras frivolidades, no podemos menos que indignarnos, que nada tiene que ver con ofuscarnos. Porque así como hace años Cabildo denunció que el acuerdo nuclear germano-brasileño tenía las mismas características que el pacto secreto celebrado entre la República de Weimar y los Soviets, advertimos que se está insistiendo imprudentemente en una fantasía sin el menor sentido político. Globalmente podemos juzgar que algunos de nuestros funcionarios u opinantes con acceso a despachos oficiales, están enfrascados en un tiempo que no existe; consideran y actúan para una región y un mundo que no existe, por lo que se dan cuenta que no habrá "política

global" con Brasil, por el simple hecho que Brasil no lo quiere. Ni en materia nuclear, pese al ofrecimiento realizado por el almirante Castrol Madero; ni en cuestiones defensivas del Atlántico sur; ni en política africana; ni en política regional; ni en materia de aprovechamiento hidroeléctrico; ni en nada, se ha logrado acuerdo parcial o trascendente con Brasil, por el simple hecho de que Brasil aspira a ser potencia media en el plano mundial, lo que equivaldrá a "gran potencia" en el plano regional; no quiere a la Argentina como socio, más bien la considera un rival o al menos un escollo. No dejan de causar una triste sensación aquellos individuos que no obstante mil negativas, insisten en cortejar al objeto de su atracción. Por ello el

Devolución Honorable

Señor director de Cabildo
D. Ricardo Curutchet

Buenos aires, 3 de Marzo de 1978

De mi atenta y distinguida consideración:

Tengo el agrado de dirigirme a usted para precisar algunas circunstancias relacionadas con la noticia aparecida en los periódicos de estos días motivada por la devolución de las condecoraciones que me había otorgado el Gobierno de la República de Chile años atrás y para transcribir algunos párrafos de la nota con que acompañé dichas distinciones honoríficas.

1º) — El día 22 de febrero último pedí al señor capitán de fragata (R) don Atilio Aníbal Barbadori que tuviese la bondad de ser portador de las dos condecoraciones, sus respectivos diplomas y de la nota dirigida a S.E. el señor embajador de Chile, junto a nuestro gobierno, don René Rojas Galdames. El capitán Barbadori dió cumplimiento a la misión encomendada en las primeras horas de la tarde de ese mismo día, depositando mi envío en las propias manos del señor Embajador.

2º) — En la nota con que acompañaba las condecoraciones devueltas expresaba que "Ambas condecoraciones me honraron en una medida sólo comparable a la estimación y admiración que siempre he sentido por su país", y que "Sin embargo, en las actuales circunstancias, sería violentar mi conciencia y mis sentimientos más íntimos el retenerlas en mi poder, por cuanto, expresiones de los más altos representantes del Gobierno Chileno rozan mi decoro militar y de argentino", para continuar explicando que "En efecto, primero fue el Excmo. señor Presidente, general Augusto Pinochet Ugarte, quien se refirió al honor de mi país con motivo de la disputa que mantienen La Argentina y Chile, que es del dominio público. Luego fue el señor General Gustavo Leigh, comandante de la Fuerza Aérea Chilena y miembro de la Junta Militar quien formuló manifestaciones en el mismo sentido. Por último es el señor almirante José Toribio Merino comandante en jefe de la Armada de Chile y miembro, también, de la Junta Militar que gobierna su país quien, en el día de ayer alude al honor de nuestra Nación con motivo de haberse declarado nulo el laudo arbitral del Beagle, el 25 de Enero de este año."

Seguía diciendo que "Esas públicas expresiones significan en el fondo, poner en tela de juicio el honor nacional de la República Argentina, y ello no puede ser admitido sin la condigna reacción...."

Terminaba sosteniendo que "Como mi honor es inseparable del de mi Patria y considerando que las palabras de los más altos representantes del Gobierno de la suya encierran alusiones que ponen en duda el que La Argentina ostenta, y que, callando se las estaría aceptando, es que entiendo que dicha actitud oficial de Chile, no rectificada hasta el momento, es incompatible con la retención en mi poder de distinciones honoríficas chilenas, por lo que me veo obligado a desprenderme de ellas, depositándolas en sus manos — para lo que formulo el ruego correspondiente — dejando expresado, de este modo, mi más formal rechazo y firme protesta por las referidas alusiones al honor de mi Patria, acto que ejecuto en mi condición de almirante de la República Argentina". La nota concluye con los saludos de rigor.

3º) — Fechada el 24 de Febrero último, recibí de S.E. el señor embajador de la República de Chile, una nota de estilo acusando recibo de mi carta del 22 y de las condecoraciones devueltas, las que serían enviadas a su Gobierno.

Saludo a usted con toda consideración.

Isaac Francisco Rojas
almirante (R.E.)

proyecto de Itaipú tiene una concepción geopolítica que no está desligada del proyecto nuclear germanobrasileño, cuya fuerza política es tan grande como afrontar y aún vencer las resistencias de Washington. El uranio, que ahora niega Holanda, va aparecerá por otra vía.

Es pues considerando e interpretando la concepción regional brasileña y sus metas a escala internacional, que se debe considerar la política a seguir con el tema Corpus e Itaipú. ¿Cuál es la solución? Por de pronto establecemos que políticamente, existe la misma; pero dejamos en claro que se debe enmarcar en un proyecto a escala también regional, con sus riesgos y sus posibilidades; pero que jamás podrá comprenderse y emprenderse con razonables posibilidades de éxito, en tanto no se adopten decisivas acciones políticas en el frente interno.

Con Chile pasa lo mismo; indignados, insistimos, pero no ofuscados estamos con el suceso de Puerto Montt, que ha herido en lo más vivo a nuestros hombres de armas y al país todo. Porque mientras exista el viril sentimiento de la indignación es que existe el sentimiento del honor. ¿Cuál es el proyecto de Chile? Obviamente considera desde años terminada su expansión hacia el norte; necesita — como reveló con cierta candidez Pinochet — un "socio" para explotar las riquezas del sur, que pueden ser ampliadas a costa de la soberanía argentina. El proyecto estratégico sureño está pues en marcha, mediante las intrigas jurídicas del caso y las apelaciones al derecho. ¿Que hacer? Reconocer que no existe posibilidad alguna de negociación; exigir de Chile la evacuación del personal militar de las islas y fundamentalmente de la fachada occidental del Cabo de Hornos. De no aceptar Chile estas condiciones, proceder a ejecutar los actos de soberanía, quedando supeditada la evolución de los acontecimientos políticos y militares al juicio de Santiago. Ellos fueron muy lejos; corresponde pues que asuman la respuesta de la clásica y trágica pregunta: "¿ahora que hacemos?".

En política nada es imposible: en política no existe la "casualidad", salvo cuando se quiere publicitar de tal forma un plan concreto en pos de objetivos determinados. La grave situación que afrontamos puede ser airoosamente solucionada políticamente. Pero ello implica la voluntad política "de ser más que de parecer" y sabemos, por vía personal, que existe esa voluntad. La hora de una nueva época, quizá esté cercana. ■

Un Síntoma del Mundial

"El «enorme» acontecimiento deportivo del 78 se aproxima... Es seguro que se van a plantear numerosos problemas a los argentinos: se van a resolver con su optimismo natural pues la pasión devoradora que los consume por todo lo que tenga que ver con el fútbol les permite vencer los numerosos obstáculos. Y si todos no son resueltos, su gentileza nos hará olvidar el resto."

Así se expresa un folleto de propaganda (!) para atraer turistas desde Francia. En el mismo tono continúa: No todo será perfecto... imprevistos, atrasos, imponderables, todo forma parte

de la gran incertidumbre del deporte...

Y para terminar tonificando el ánimo decaído de los fanáticos franceses concluye: **Partid confiados, sonrientes, y sobre todo con los deseos de aprovechar plenamente de esos partidos durante los cuales Usted descubrirá un ambiente fuera de lo común (?)**

Por su factura se trata de un folleto "oficial" (*) en cierto modo. Tiene esos recuadros en blanco que se les suele dejar para que las agencias de viaje estampen su propio sello. O sea, esta burla, de alguna manera, debe haber sido

pagada con parte de los 700.000.000 de dólares tan discutidos últimamente... y con el visto bueno de algún jerarca del Ente (¿qué buen sustantivo se fueron a buscar!). Sin excluir la posibilidad de que el francés que escribió el texto se dio el gusto de llenarse los bolsillos al propio tiempo que nos cubría de ridículo... no al **gouvernement militaire** solamente sino a todos los que sin querer estamos involucrados y contribuimos con 2 millones de pesos 'per cápita' a la celebración del "gran acontecimiento" (una familia tipo contribuye con ocho, y una numerosa puede llegar a más de veinte!).

Todo esto sin contar que el referido folleto ofrece por el módico precio de unos tres mil dólares (más de 210 millones de pesos viejos) el pasaje de ida y vuelta de París a Bs. As., 28 noches en un departamento con servicio de limpieza, la entrada a once partidos, un seguro de enfermedad, un servicio de acompañante femenina —salvo que una cada 40 pasajeros— y los dos viajes de Ezeiza a La Plata y de La Plata a Ezeiza porque, a este precio "reducido" serán alojados en la ciudad de La Plata en la cual, según reza el prospecto, "Usted podrá encontrar todas las comodidades de las grandes ciudades..."

Hay quienes defienden el Mundial con el pretexto de que mejorará nuestra imagen. Será por eso que la propaganda previa ha resuelto abrir el paraguas antes de que llueva advirtiendo a los presuntos turistas de que **No todo será perfecto...** implicando, quizá, que Usted corre poco peligro de ser secuestrado o desaparecer y, al fin y al cabo, si quiere gozar del Mundial algo tiene que arriesgar!

Felicitaciones para quienes tienen a su cargo esta promoción turística... o la toleran. Forma parte coherente del "espíritu" del Mundial al cual han hecho una absurda apuesta política calculando que por su mediación vamos a ser "aceptables" en el mundo de la izquierda liberal.

(*) El ejemplar comentado puede obtenerse en las oficinas de Aerolíneas Argentinas en París.

MUNDIAL de FOOTBALL

en Argentine (juin 78) avec l'Equipe de France!

Argentina 78

Buenos Aires

* L'«Hénaurme» événement sportif de 78 approche. Déjà de nombreuses équipes sont qualifiées, la France est de celles-là.

Avec un peu de chance elle devrait bien jouer et se qualifier pour le 1/4 de finale. Mais le Mondial, c'est aussi le «golf» du football et si notre cœur se passionne pour les futurs exploits de nos coqs, nous ne pouvons oublier que le grain du football mondial va se trouver, réuni dans ce pays à part qu'est l'Argentine, pour un mois.

L'Argentine! Un pays d'Europe dans un continent extraordinairement remuant, coloré et passionné de ballon rond. L'Argentine avec ses 24 millions d'habitants dans un pays 7 fois grand comme la France, l'Argentine qui a choisi d'organiser le Mondial dans des conditions très difficiles.

C'est sûr, de nombreux problèmes vont se poser aux Argentins: ils les résoudront avec leur optimisme naturel car la passion dévorante qui les brûle pour tout ce qui touche au football leur permettra de vaincre de nombreux obstacles. Et si tous ne sont pas résolus, leur gentillesse nous fera oublier le reste.

Peu d'étrangers assisteront à ce grand événement. Environ 30 000, dont un millier de Français. Vous serez sans doute parmi ceux-là.

Nous avons minutieusement mis en place un programme sélectif depuis la solution économique, jusqu'à la solution de rêve. Nous pensons que chacun pourra y trouver sa solution. Tout ne sera pas parfait. Nous veillerons à régler tous les problèmes qui se poseraient et qui n'auraient pas été prévus. Mais il est souhaitable que vous partiez avec l'idée que vous allez vivre un grand moment sportif, et un pays magnifique. Et que si il y a des imprévus, des retards, des imprudences, ce sera fait partie de la grande incertitude du sport.

Partez confiants, avec le sourire et surtout avec l'esprit de profiter pleinement de ces matches au cours desquels vous allez découvrir une ambiance hors du commun. Si les Dieux sont avec nous, la France-Argentine à Buenos Aires, vous laissera un souvenir inoubliable. A côté de l'événement sportif, entre les matches, vous aurez le choix et la possibilité de vous offrir des excursions (programme ci-joint) inédites. Les chutes de l'iguaná, Bariloche, Trelew sont des spectacles incomparables dont vous pourrez profiter. En outre, nous serons là, et nos guides, accompagnateurs, seront en permanence avec vous, réglant vos problèmes, vous conseillant, vous proposant excursions, visites qui pourront ainsi remplir un séjour que nous vous souhaitons exceptionnel.

Ami sportif, à bientôt et - Allez la France -



LA PAGINA DEL MUNDIAL LA PAGINA DEL MUNDIAL LA PAGINA DI

Que animal mayor de nuestro país sería el dragón, si existiera. Ha sido reemplazado por el jugador de fútbol. Este es un animal fabuloso, que usa camiseta y botines con taponos. La curva de ingresos de los futbolistas es la única que se codea con la curva del índice de precios al consumidor, o cualquier otro de los índices que la inflación ha puesto de moda. El fútbol, según ha descubierto el filósofo-relator de América, José María Muñoz, es la pasión nacional. Por eso, en pocos meses, la Nación será crucificada en el Mundial 78. CABILDO seguirá de cerca todas las alternativas de este evento memorable en la historia de las justas deportivas. Por eso, hoy abre esta página bajo la dirección de **A. CHUENGA Y LASTRA.**

FRASES DEL MUNDIAL

"Gracias, fútbol". Juan Carlos Lorenzo.
 "No te borres/ Que te necesitamos". La hinchada de todas las tribunas, cuando el equipo afloja.
 "El Mundial no tiene costo". Gral. Merlo.
 "Si llego a perder esta elección, cuelgo los botines". Dr. Balbín, antes de las elecciones de 1973.
 "Al furbo, que Dio guarde". Un crack que se negó a dar su nombre.

¿ALEMANN O MENOTTI?

De fuentes habitualmente bien informadas trascendió una inesperada derivación que tendría la polémica planteada por el Dr. Alemann respecto a los resultados financieros del Mundial. Estaría a estudio un decreto por el cual el Dr. Alemann, en reconocimiento a su contracción a las tareas y alto sentido disciplinario, sería destinado a ponerse al frente de la selección albiceleste, como director técnico, en lugar de César Luis Menotti. Este, por su lado, y en atención a su sentido de las previsiones, pasaría a revistar en un alto cargo en el ministerio de Planeamiento. Voceros autorizados del staff económico han manifestado que una de las primeras medidas del Dr. Alemann sería la creación de un impuesto, llamado "timbrado de pateo", sobre cada uno de los "gajos" de la pelota de fútbol reglamentaria. La Casa de Moneda estaría estudiando la impresión de un estampillado de gran resistencia.

LA PATADA INICIAL

Un grave problema institucional estaría incubándose en las altas esferas de gobierno. Según ha llegado hasta este cronista, tuvo comienzo al difundirse un

llamado "Informe sobre la patada inicial, a la luz de la historia y del derecho público". Se plantearía en ese informe que el único organismo de poder autorizado para dar la patada inicial sería la Junta Militar. Ahora bien, tres personas no pueden dar una patada inicial, y todavía no se ha inventado un fútbol que se juegue como el billar, es decir, con tres esféricos. El redactor político de un importante matutino estaría preparando una enjundiosa nota titulada "El cuarto hombre o cómo solucionar la dificultad de la patada inicial".

Y SI SEÑORES, NOS GUSTA EL FOBAL

No, lectores, no somos elitistas. Nos gusta el fútbol, como a cualquiera. Los nacionalistas siempre hemos estado por el desarrollo deportivo. Pero, ¿por qué haber eliminado a los hermanos Brown del Seleccionado? Los problemas que nos plantea Inglaterra no deben influir para debilitar nuestro poderío. ¿Y Boyé y Pontoni y Bernabé Ferrerera? ¿Y Ceconato? ¿Por qué le pusieron bolilla negra a Ceconato? ¿O Menotti tiene la mentalidad de Benito Villanueva?

(Esto, lector, es simplemente tomarnos el pelo a nosotros mismos antes que algún pobre culo de redacción lo haga con menos gracia. Chuenga y Lastra).

EL IDIOMA EN DOS PATADAS

Cursos fáciles para turistas apresurados:

¡Pasála, morfón! — Retention — Rétention — Ritenzione — Einbehaltung — Retencao — Mploto (zaireño).

¡Sin rempujar! — Avalanche — Avalanche — Valanga — Lawine — Avalancha — Ngamba!

¡Atenti a la mosca! (expresado por un conductor de transportes públicos) — Pickpocket — Tirepoche — Ladro — Taschendieb — Ladrão de carteiras de algi-



¿Cómo le darán la patada inicial?

LA PAGINA DEL MUNDIAL LA PAGINA DEL MUNDIAL LA PAGINA DI



Balbin: ¿Colgará los botines?

beira —(No existe equivalente en zaireño, ya que no se lleva billetera con el taparrabos).

EL "FULBISMO HISTORICO"

Nuestro colaborador Fabrizio del Dongo ha propuesto a las autoridades del caso la edición de folletos que contengan una interpretación futbolística de la historia nacional, para uso de turistas que asistan al memorable cotejo. Según adelantos suministrados por el mismo colaborador, estos serían algunos de los aspectos tratados en el opúsculo, a la luz del "fulbismo histórico":

—La expedición de Solís sería presentada como un enfrentamiento amistoso entre una delegación española y el conjunto amateur charrúa. Al principio se intercambiaron banderines y el equipo local dio el nombre de Martín García al estadio donde se desarrollaría el encuentro. Luego, el juego brusco —sobre cuyo origen no han podido los miembros del Tribunal de Penas de la Historia pronunciarse con seguridad— degeneró en una greña final de proporciones, en la cual llevó la peor parte la escuadra visitante. La entidad charrúa desmiente categórica-

mente, hasta hoy, haberse manducado a ningún peninsular.

—La expedición que con San Martín al frente tramontó los Andes se mostraría como la primera edición de la Copa Libertadores de América, anotándose en esa ocasión como único resultado desfavorable el de Cancha Rayada, atribuible al mal estado del field.

—A consecuencia del bloqueo anglo-francés, Rosas no pudo continuar importando pelotas desde la rubia Albión, por lo cual se promovió la industria local de esféricos, lo que dio lugar a que el desplazado cronista deportivo Rivera Indarte afirmara que dentro de cada pelota se encontraba, retobada, la cabeza de un prócer unitario.

—Luego del fracaso de la Comuna de París, pasaron al Río de la Plata numerosos partidarios de Gambetta.

—El orador decimonónico que dijo que en la Argentina estaba "la mesa puesta de la Humanidad", tuvo una premonición del Mundial 78.

EL RINCONERUDITISIMO

• "Ir tirando" es una filosofía argentina que debe ser reemplazada, mientras dure el Mundial, por la de "ir shoteando".

• Así como Lugones compuso para el Centenario una "Oda a los Ganados y a las Mieses", Borges debería componer para el Mundial una "Oda a los pateados y a los pieses" (gentileza de un diario del interior).

• Los profesores de todas las asignaturas del bachillerato deberán dictar clases alusivas al mundial; deduciéndolas naturalmente de cada una de sus disciplinas. Los profesores de Historia, por ejemplo, señalarán que la primera constitución francesa nació de la decisión del Tercer Estado tomada en el "Juramento del Juego de Pelota", con el abate Sieyès como D.T. y el médico Guillotín como entrenador. Fácil les será de ahí entresacar en-



La "pasión nacional"

señanzas morales de gran utilidad. Los profesores de Literatura, por su parte, deberán componer una "Flor Nueva de Pelotas Viejas", con los abundantes fragmentos que se encuentran en nuestros clásicos. Ejemplo: "El Alcalde de Zalamea", Jornada I, escena VII (referida tanto al fútbol como al PRODE, y a los deberes de los padres respecto de los hijos):

Juan
(Hijo de Pedro Crespo)

.....
A la pelota he jugado
Dos partidos esta tarde,
Y entrambos los he perdido

Pedro Crespo
Haces bien, si los pagaste.

Juan
No los pagué; que no tuve
Dineros para ello: antes
Vengo a pedirte, señor...

Quienes dicten Literatura Argentina pueden aprovechar aquel famoso pasaje del "Martín Fierro", "y dejo rodar la bola/ que algún día se ha 'e parar", para mostrar la sabia predilección de don José Hernández por el pase en profundidad o pase largo. Etc., etc. •

Recortes

CARTA POLITICA (nro. 51, febrero de 1978): Joven argentino: ¿Se siente sin vocación para ninguna cosa? ¿Hay días en que se cree una redundancia de la naturaleza? ¿Le da lo mismo ingresar a la Facultad de Derecho que a una academia de chamamé? ¿Nada está perdido! Levante el mentón, hunda la barriga, saque pecho y hágase **político**. Es la profesión del futuro: "**poco da fare, molto tempo per farlo, ben pagato**" (conceptos del ilustre politólogo Amintore Fanfani). Para arrimarse a la politología, príncipe por leer **Carta Política**. Si no la resiste muchacho, Ud. es un caso perdido. Vea si le conceden un puesto de "choripán" para el Mundial, y si tampoco, bébase a sorbitos un discurso del Dr. Alemann, previa obtención de un seguro de vida a favor de su santa viejita. Si, en cambio, puede absorberla (recuerde la frase de Lucio V. Mansilla: "las crederas de la humanidad suelen tener unas proporciones admirables"), está salvado. De este número le recomendamos que retenga las principales variables o subsistemas que componen la realidad politológica, a saber: subsistema político; subsistema institucional; subsistema gubernamental; subsistema internacional; subsistema social. Todo ello compone el sistema nacional (cf. "Ideas" y "Cuadro de Situación"). Ud. dirá que cuando obtiene así el "sistema nacional" sigue en Babia. No importa: "estos cinco subsistemas interactúan". Hágalos interactuar. Combínelos con las "inquietudes sinodales" del padre Briancesco. Introdúzcales, siempre según el mismo clérigo, la libertad como poder y como actividad, simbolizada en la libertad artística de Chaplin. Medite, como Briancesco, "sobre el significado providencial de la muerte de Charlot en el alba de la pasada Navidad". Piense luego acerca de la libertad

con el filósofo Luis Farré. Haga como él un torneo de citas con un diccionario de ídem, y examine su conclusión: "Libertad... es... una preciosa perla que debemos descubrir y pulir" (parece que Farré no buceó demasiado para encontrar el perliforme concepto). Agregue una pizca de Aristóteles y un sí es no es de Cicerón (observe cómo el Dr. Grondona parte de Marco Tulio, atraviesa un se-



Político Grondona

máforo, viola una ordenanza municipal y contradice a Rousseau para acabar en el Beagle). Hágase un buche con esta frase de Nicanor Costa Méndez: "Kissinger, acaso el diplomático más original y creador del siglo". Recapacite luego en que no tenemos ninguna cuestión **nacional** con Chile, sino una alarmante cuestión **ideológica**, ya que Pinochet es "paranoico" (p.65) y "fascista" (p.67), según Osiris Troiani. Finalmente, tire el compuesto, y arrójese Ud. también, por "esa hoyita humeante, allí donde germinan los poderes carismáticos" (p.61). Saldrá renovado

—para decirlo de modo claro y grato a **Carta Política**, Ud. se multidimensionará tras su palin-genesia. Y entonces estará a su alcance resolver el acertijo de la esfinge. ¿Sabe qué es **La Vascongada**? Un "**cabalístico** homenaje a los antepasados" (p.77). Con la llave de esta cáhala en su poder, Ud., como politólogo, será un verdadero ternero mamón.

ADELANTE: (Enero de 1978, nro. 13, Director: Ricardo Balbín). Parece que tampoco los radicales entienden qué es un conflicto nacional y qué es un conflicto ideológico. Dicen: "todos aquellos que alguna vez calificaron al general Augusto Pinochet, presidente de la República de Chile, de fascista estuvieron evidentemente en lo cierto... el país trasandino deberá añadir un mayor conculcamiento de las libertades públicas, un aún menor respeto por los derechos humanos y el tránsito hacia un experimento fascista". Cuando la Argentina plantea una reivindicación territorial que afecta a la plenitud de su heredad histórica es absurdo reducir este problema a un charlataneo de comité o de logia masónica sobre elecciones, derechos humanos, libertades políticas y otras pataratas. Morir por el Beagle, sea; pero sepase bien que los lemas de estos "frentes populares antifascistas"—iguales a los que se usan en el exterior contra el país—no merecen la sangre de ningún argentino.

LA NACION (27-II-78): Según un cable que recoge en forma destacada este diario, hubo una época fabulosa en que los hombres se sentían absolutamente ofendidos cuando descubrían a sus cónyuges compartiendo el lecho con algún desconocido, o algún amigo de la casa. Especialmente en el Sur de Italia, los sicilianos (también llamados **machistas** por otros geógrafos), solían zanjar el asunto con unas puñaladas, procedimiento asimismo utilizado en otras latitudes, según informa el tango. En 1930, Mussolini, líder de los



El Duce

machistas o fachistas, produjo una reforma al Código Penal a fin de atenuar la pena del homicida por causa de honor. Los italianos de hoy ven las cosas de muy diferente manera. "En los viejos tiempos —dice el senador Mario Gozzini, izquierdista independiente— la mujer era considerada un objeto de propiedad de su esposo. Es por ello que si alguien tenía una relación con ella se consideraba que la estaba robando como si fuera un caballo. Creo que los italianos y la sociedad del país hemos cambiado mucho desde entonces". Sobre el proceso evolutivo a que se refiere el senador Gozzini puede consultarse la Enciclopedia Británica, voz "Cabra, tira al monte la". Otra opinión valiosa es la de una senadora que insiste en llamarse Tullia Romagnoli Carettoni. Votó a favor de la abolición de la ley penal más favorable al homicidio por causa de honor ya que consideraba a esa norma "discriminatoria contra la mujer". Dijo: "es una excelente excusa para un marido celoso que prefiere convertirse en asesino para no dar su brazo (léase cuerno) a torcer ni acudir al divorcio". Estas burdas salidas de comedia de tercera categoría son la "única realidad"

de la **Italieta** democristianomarxista de hoy.

LA OPINION (Segunda Sección, 29-II-78): Bajo el título de "Seducidas hasta la demencia, las mujeres ayudaron a Hitler a conquistar el poder", se reproducen fragmentos de un engendro titulado "Hitler y Eva Braun", mentalmente evacuado por un señor Nerin E. Gun. Con loable empeño, este periodista de apellido tan freudianamente significativo ha compilado una serie de historietas sobre pretendidas aventuras amorosas de Hitler. Si la empresa no ha puesto a Gun a la altura de Aristófanes, el Aretino o Quevedo jocundos no será —¡pobrecito!— por falta de conmoviones libidinosas en su corteza cerebral. Gun expone que algunas mujeres "pronunciaban... Heil Hitler en el momento de la satisfacción sexual, lo cual no me parece muy exagerado", anota. Por lo que se ve, Gun o sus informantes han de haber estado con el ojo en la cerradura o la oreja en el tabique de gran cantidad de alcobas alemanas durante los años treinta —lo que se llama en lenguaje periodístico el "sagrado deber de informar". Y sigue: "¿no fue Balzac quien nos hablaba de aquella mujer que se santiguaba



Eva Braun

antes de entregarse a los brazos de su marido?". ¡Qué "picante", pero que requetepicante es este voyeur de pensión para viajeros de comercio! "Si se me permite evocar recuerdos de mi época de estudiante imberbe —persiste en deponer Gun— puedo atestiguar que conocí a una muchacha que tenía entre sus sábanas el retrato de Hitler, inclusive durante sus transportes amorosos". Piénsese en el terrible efecto "traumático" que esta experiencia pudo haber tenido en el imberbe Gun. Este pequeño pornógrafo político ofrece otras informaciones: muchachas que ofrecían su virginidad a Hitler, otras que le tiraban el corsé cuando pasaba (seguramente para hacerse un relicario con el "trocito...que, haya pisado tan lindo pie", como cantaban las cupletistas), y demás ocurrencias fundamentales para la historia. Hace unos años se pagó muy caro en una subasta el inodoro del **bunker** de Hitler en Berlín. Parece que de la vieja calumnia antialemana, a las democracias occidentales sólo les queda en su chatarra histórica coleccionar W.C. y chistes verdes. ●



El Führer

LORD HAW-HAW

San Martín después del Bicentenario

por ANTONIO CAPONNETTO

Las recientes festividades sanmartinianas han sido ocasión para que se dejara sentir una gran cantidad de voces. No todas, obviamente, fueron conscientes de su ineptitud o falta de autoridad, y al discreto silencio que hubiera correspondido, lo reemplazaron por verdaderas antologías del ridículo solemne. Tal el caso —entre otros— de la Escuela Científica Basilio, que se creyó con derecho a pronunciarse.

Tampoco faltaron los lugares comunes del normalismo sarmientino; imprescindible en estas circunstancias, alzó su oquedad fraseológica en cuanto artículo o discurso tuvo cabida. No hubiéramos querido escucharlos en boca de aquellos que deberían ser los herederos naturales del Gral. San Martín; y sin embargo, allí abundaron.

Duele y exaspera ver que los hombres de armas necesitan justificar su admiración al Héroe reiterando hasta el cansancio sus virtudes domésticas y cívicas o sus anhelos de paz. Parecería que existe un tácito afán en mediatizar lo épico y lo bélico por horror a irritar a ese civilismo pacifista y prosaico que todo lo inunda.

Por otra parte, una irreverente mezcla de alusiones divinas y profanas —mezcla de que no se ha de vertir ningún cristiano entendimiento— colmó la medida. Así, Yapeyú se convirtió en "simbólico santuario cívico" (*La Razón*, Supl. 24/2/78), y el "hermano" González Arriñe nos enseñó que "el Santo será, como debe ser...", pero "no fue humilde como algunos pregonan... la humildad acaso sirva para sermones y plegarias por donde sale exacto que el que las acepta se humilla". (*La Prensa*, Supl. 24/2/78). Finalmente, un inagotable muestrario de frases hechas, ensayó convincentes ademanes para asegurar "urbi et orbi" que San Martín fue un demócrata sincero. Semejante humorada, no podía sino alcanzar en Carter su expresión mayúscula. "Se hizo tan inmortal —sentenció eufórico— como los principios democráticos que sustentó" (*La Opinión*, 25/2, pág. 1).

Para que el bicentenario no careciera de nada, afloraron en grado venerable, las vetustas probanzas del masonismo, y las impotentes razones de su presunto antirrosismo. Tales imposturas —irresistibles al análisis histórico— constituyen un agravio que no

puede quedar impune. De ahí nuestra respuesta, que no pretende ser nueva ni exhaustiva, sino la reiteración breve y concisa de viejas verdades incontables.

1º — SAN MARTÍN Y LA DEMOCRACIA: Si en este país, la democracia fuera una forma de gobierno, bastaría con coincidir o no en su conveniencia, y nada más. Pero dado que se trata de una deidad indiscutida e irremplazable, ante la cual todo debe sacrificarse, aún la Nación misma, el calificativo demócrata, endilgado gratuitamente, configura una grave acusación.

Nada concreto y perdurable hay en el pensamiento político sanmartiniano que permita rotularlo como liberal, siquiera como admirador o adherente a dicha ideología. Ni nada concreto hay en su personalidad, que autorice a suponerlo —como se ha hecho— un desesperado por la paz, al mejor estilo de aquellos ignorantes que en nuestros días repudian "todo tipo de violencia".

Por el contrario, educado desde la infancia en el más antidemocrático de los hábitos, que es la disciplina cuartelera, "mi educación, instrucción y talentos" —le dirá a Rosas— son los propios de quien ha sido "destinado a las armas desde los primeros años" (Carta a Rosas, 10/7/1839). Reacio a preferir las vías fáciles, todo en él fue disposición a la lucha, a la legítima violencia de morir y matar por la Patria. Y ya en su vejez, aquel ánimo guerrero sentíase torturado porque su enfermedad le impide demostrar que "en la injustísima agresión y abuso de la fuerza de Inglaterra y Francia contra nuestro país, éste tenía aún (en su persona) un viejo defensor de su honra e independencia" (Carta a Rosas, 11/1/1846). Es el lamento del soldado, que despojado de su plenitud vital en circunstancias sensibles para la Patria, no hace de ello ocasión para reposos burgueses, sino que añora y lamenta, el tiempo en que vivía batallando. Si alguna vez manifestó inclinaciones republicanas —lo cual es estrictamente cierto— nada más alejado de su formación que una postura rousseauiana o jacobina. Los chillidos de 1789 se estrellaron contra su madurez política, en la cual concibió con lucidez filosófica, la necesidad de un gobierno dictatorial, "el gobierno del sable militar", "un gobierno riguroso, más claro despótico". (Cartas a Castilla y a Guido, 11/9/1848 y 26/18/1836). Contra quienes insinúan el carácter temporal o excepcional de tales opiniones, la realidad señala que ellas se mantuvieron firmes como la



28 - Cabildo

única opción posible. Basta para ello cotejar su correspondencia, o estudiar su actuación como gobernante en Cuyo, que por distar mucho de las formas demoliberales, le permitió ejecutar su campaña libertadora y salvar la Independencia Americana.

"De los dos tercios de habitantes de que se compone el mundo —le escribía a Guido el 18-12-1826, dos y medio son necios y el resto pícaros, con muy poca excepción de hombres de bien". Este desprecio por el mayoritarismo, se hace extensivo a "los demagogos y sus locas teorías", a la "soberanía del pueblo", "congresos, libertad de imprenta" y todos "esos paños calientes" con los cuales "hay que dejarse de andar" (1). Se comprende entonces, la falacia de un San Martín democrático que "esgrimió el poder de las ideas y la fuerza de la convicción" (John Lynch, *Clarín* 25/2/78). Intolerable ficción, análoga a aquella otra de que "San Martín —lo dijo Félix Luna— siendo un excelente militar es sobre todas las cosas un político. El militar no pretende tomar decisiones políticas, se somete a ellas" (*Clarín*, 25/2/78, pág. 2). Pero esto va es harina de otro costal; porque para acabar con tales disparates dialécticos, habría que obligar a Félix Luna y sus congéneres a estudiar filosofía, lo cual sería una verdadera crueldad para el letrista de Ariel Ramírez.

2º — SAN MARTÍN Y LA MASONERÍA: No insistiremos aquí, en las irrefutables pruebas del Catolicismo de San Martín; ellas no tienen réplica alguna, y han sido brillantemente reunidas (2). Bástenos recordar que la cantidad y calidad de las mismas tornan completamente incompatible cualquier compromiso masonico del Libertador. Debe descartarse de plano todo posible dualismo en su conducta, en primer lugar por su altura moral, y además porque el mismo, hubiera sido advertido y sancionado por la Iglesia, máxime tratándose de un hombre público y en una época en que no se veían las actuales irregularidades eclesiales. Debe concluirse, entonces que San Martín fue un católico cabal y auténtico, condiciones que reconocieron entre otros, el delegado apostólico de Pío VII y León XII, y el canónigo Mastai Ferretti, más tarde Pío IX. Pero suele argumentarse en favor de un enrolamiento sectario las actividades en la Logia Lautaro y sus filiales europeas, el homenaje medallístico de "La Perseus Amitie", en 1824, y las distinciones de la logia del Municipio de Banff y el capítulo "Les Amis Philanthropes".

Con respecto a la Logia Lautaro su

Como se Pide

Hemos recibido con pedido de publicación la declaración que a continuación reproducimos:

La reciente decisión del Cardenal Marty de prohibir la celebración en la Diócesis de París de una Misa (nueva) que la Embajada argentina en Francia había dispuesto en sufragio del alma del General San Martín al cumplirse el bicentenario de su nacimiento, es un acontecimiento grave, que nos mueve a formular muy serias reflexiones.

No nos detengamos a analizar los antecedentes del Cardenal Marty, que van desde la complacencia entusiasta con las prácticas anticonceptivas (fue uno de los que encabezaron la resistencia activa a la Encíclica *Humanae Vitae*) hasta la promoción de asambleas y mítines de "Acción Católica", donde se canta la Internacional con el puño en alto.

Nos interesa resaltar, en cambio, cómo esta nueva "iglesia conciliar" que tan bien representa el Cardenal Marty, en su doctrina y en su accionar, NO ES LA IGLESIA CATOLICA VERDADERA.

Esto lo denunció claramente Monseñor Lefebvre: "Nosotros estamos con dos mil años de Iglesia y no con doce años de una nueva iglesia, de una iglesia conciliar, como nos lo ha dicho Monseñor Benelli al pedirnos que nos sometieramos a la iglesia conciliar. Yo no conozco esta iglesia conciliar, yo no conozco más que la Iglesia Católica". (Homilía en Ecône, 21. VIII. 76).

Esta iglesia conciliar no es católica, es promotora y protectora del marxismo, y aliada de las fuerzas anticristianas que dominan el mundo moderno.

Cuando en julio del año pasado Mons. Lefebvre estuvo en la Argentina para denunciar y explicar estas terribles verdades, recibió de muchos una consideración recelosa o un silencio hostil, incluso le fue impedido por las autoridades el rezo de la Santa Misa en lugares públicos.

La situación actual de la Iglesia, muchas de cuyas estructuras claves están dominadas por hombres que profesan ideas radicalmente anticatólicas, es algo que debe inducirnos a una reflexión muy profunda. Invitamos a todos los argentinos a esta reflexión. Nosotros, enretanto, ante el hecho insólito producido por el Cardenal Marty, una vez más proclamamos que sola y únicamente comulgamos con la Fe Católica Apostólica y Romana, la Fe de la única y verdadera Iglesia, la Fe de dos mil años, la que forjó nuestra Patria, la que heredamos de nuestros mayores, la única Fe sin la cual no hay salvación.

DEFENSA DE LA FE DE SIEMPRE
Comisión Coordinadora



condición no masónica ya es caso cerrado desde el momento en que verdaderos masones lo han reconocido, entre ellos Sarmiento ("Galerías de Celebridades Argentinas"), Mitre y Adolfo Mohr en sesión de La Gran Logia Argentina del 4-8-1899. Las demás logias con las cuales ésta habría estado conectada o dependiente son pasibles de la misma afirmación, teniendo en cuenta la frecuencia con que en aquella época aparecían sociedades políticas con características masónicas. No eran específicamente masónicas, pareciéndolo, como otras, aún hoy, son masónicas con apariencias de entidades filantrópicas o políticas. De todos modos el innegable espíritu filomasónico de estas instituciones, como así también la iniciación de algunos de sus miembros, tendrá negativa influencia en San Martín: influencia que sólo durará "hasta que la confrontación de los hechos, le revela la incompatibilidad entre la ideología y la milicia, entre las libertades burguesas y la disciplina militar". ("San Martín, doctrinario de la Política de Rosas" de Jordán Bruno Centa).

No es lo mismo tener relaciones logistas que ser un perfecto masón, no es lo mismo estar en la mira de los planes masónicos que desecharlos, ni puede ser lo mismo haber cedido momentáneamente al influjo de la red masónica que partir de un sablazo al advertir el mal. Aquellos que, como Alcibiades Lapas, 33° insisten en hablar de San Martín masón, deberán pasar por encima gruesos "detalles", entre ellos: su oposición a los postulados revolucionarios de 1789, su rechazo de la política rivadaviana y unitaria, y la persecución por ella de que fue víctima, sus declaraciones adversas al accionar de las logias americanas y europeas, su proyecto monárquico en un momento en que toda la Masonería Universal se declaraba antimonárquica, su adhesión a Rosas —el hombre más odiado por la Fraternidad— y sus advertencias contra el avance socialista y comunista en contubernio con las grandes logias.

En lo que hace a la divulgada medalla y otros homenajes, ellos sólo prueban la repetición de la vieja táctica masónica de crear lazos públicos con todos los que les interesa captar. En nada compromete el honor de San Martín, como no pueden ahora comprometerlo las adhesiones de la D.A.I.A., la A.M.I.A. o la antes nombrada Escuela Científica Basilio. No hay medalla ni municipio inglés que

Las "Razones" del Cardenal Marty

No podemos dejar pasar, siquiera con una breve nota, la prohibición de una misa por el General San Martín, el día de su bicentenario en París. El hecho ha sido ampliamente registrado y comentado en los medios periodísticos usuales y ha merecido la unánime condena de los argentinos de bien... y también algunos sospechosos silencios por parte de quienes tenían ineludible obligación de hablar. Obviamente, sumamos la nuestra a las condenas y queremos, de alguna manera, reparar el silencio.

¿Qué hay detrás de esta actitud insólita e insolente del Cardenal Marty? ¿Qué razones profundas se mueven y se agitan debajo de las turbias aguas? A nuestro modo de ver existen, fundamentalmente, dos razones; ambas extremadamente graves.

Por un lado, este episodio es una prueba irrefutable del cerco internacional que la Subversión Marxista tiene montado en torno a nuestro país. Es un cerco de hierro, impenetrable, estructurado a base de una propaganda prodigiosa elaborada en las usinas de los llamados medios de comunicación social y dirigida desde determinados y bien concretos centros de Poder. La extraordinaria cantidad y calidad de recursos con que cuenta esa propaganda, su capacidad casi ilimitada de penetración, su férreo centralismo, son aspectos sobre los cuales no vamos a insistir ahora.

Pero el cerco del silencio y la mentira está allí, en torno nuestro, como una coraza que nos ahoga, sin que muchos de los que están dentro de ella tengan cabal conciencia de lo que pasa. Y sin que el espíritu nacional haya sido galvanizado todavía, ni convocado a responder —en la unidad mística de las horas de peligro— a la agresión extranjera.

Este es un primer punto. El segundo, no menos grave, es el extremo de infiltración y dominio que ha llegado a ejercitar el marxismo sobre vitales estructuras de la Iglesia. Y el modo como se

prestan a ese juego siniestro —lucidamente o no, objetivamente lo mismo da— prelados que debieran ser "luz del mundo y sal de la tierra".

Allí, en el corazón de la católica Francia —San Luis Rey, los Cantares de Gesta, las Catedrales— un Cardenal de dudosa teología (1) no tiene reparos en autorizar la celebración de una ceremonia budista en Notre Dame (2), ni asistir impasible al canto de "La Internacional" con la presencia del secretario del Partido Comunista Francés, al final de una misa del Congreso de la JOC (3), ni clamar por las ejecuciones de terroristas en España (4); pero sí tiene "razones" para prohibir una misa por un soldado católico y mariano.

Ignoramos si el Cardenal Marty actuó sólo por mala información. Quisiéramos suponer que sí, pero sus antecedentes nos dan, al menos, el derecho a ponerlo en duda.

¿Cómo no ver en todo esto una malsana proclividad al compromiso con el enemigo; una alianza con las fuerzas antierísticas que socavan el alma de Europa? ¿O cómo no advertir —en el más benévolo de los juicios— una ofuscación y una ligereza impropias de la dignidad pastoral? ¿Cómo no ver —finalmente— el peligroso grado de desacralización y mediatización de los misterios del culto, su supeditación a razones demasiado humanas, aun en el caso de que fueran valederas?

Dejemos aquí. Hay demasiado dolor en este oscurecimiento, en este eclipse del signo eclesial que por misteriosa permisión de Dios nos toca vivir. Callemos. Con la esperanza confiada en el Espíritu Santo. ■

M.C.

Notas

- (1) Cfr. "La Religion du Cardinal Marty", Madiran. Itinéraires. Supplément. Voligeur N° 40, 15-6-77, pág. 8.
- (2) París, domingo 19-7-73
- (3) Cfr. ROMA, N° 46, Navidad de 1976.
- (4) Cfr. "La Opinión", 20-9-75, pág. 6.

pueda tirar por tierra la Catolicidad de quien entregó su sable victorioso a los pies de la Virgen Generala.

3º — **SAN MARTÍN Y ROSAS:** En este punto, a no dudarlo, se ha batido un verdadero récord de permanencia en el embuste. Es que la contundencia de la verdad: *San Martín el primer gran rosista argentino*, exaspera a los liberales de todos los tiempos. "Nos ha dañado mucho —reconoce Valentín Alsina— fortificando allá y aquí la causa de Rosas, ... y todavía le lega tan luego su espada. Esto aturde, humilla e indigna..." (Carta a Félix Frías, 9/11/1850). "La verdad es que todavía aturde, humilla e indigna a los abogados de la Democracia", comenta Genta. Por eso dicen manifestar veneración por el Gran Capitán pero no vacilan en descalificar, tergiversar o parcializar sus juicios cuando estos evidencian sus traiciones y miserias. De este modo ante la imposibilidad de negar lo innegable, los historiadores oficiales han ideado un puñado de bajos recursos para neutralizar u oscurecer aquella trascendente relación histórica que mantuvieron San Martín y Rosas. "Es que ni el espíritu burgués, ni el espíritu proletario, ni jacobinos ni marxistas, ni militares civilistas, ni católicos populistas, soportan la altura de ese diálogo, el divino ardor de esa palabra que arrebató y entusiasmo para vivir con sentido de grandeza hasta las más ínfimas de las tareas cotidianas" (Genta, "Doctrina Política de San Martín"). Conviene puntualizar por lo tanto las siguientes afirmaciones:

a) *El apoyo de San Martín a Rosas no se limitó a la defensa de la Soberanía frente al imperialismo extranjero*, pues antes y durante el gobierno de aquél reiterará su doctrina de la necesidad de la Dictadura. *No era pues solamente la Política exterior lo que apoyaba, sino aquella gigantesca obra de Restauración Nacional que no tenía precedentes. Rosas era ese "brazo vigoroso" que los demagogos llamarán "tirano" pero que merecía en realidad "el noble título de Libertador"* (Carta a Rosas, 6/5/1850).

Son conocidas —aunque no quieran verse— las numerosas oportunidades en que San Martín afirma —refiriéndose a la situación interna argentina en época rosista—: "Veo con placer la marcha uniforme y tranquila que sigue nuestra Patria, ella sola puede cicatrizar las profundas heridas que ha dejado la anarquía, consecuencia de la ambición de cuatro malvados" (Carta a Guido, 26/10/1836). Y al mismo Rosas lo felicitará por "el precioso

tiempo que emplea en beneficio de nuestra patria", acotando estas palabras que no admiten discusión: "... como argentino me llena de un verdadero orgullo, al ver la prosperidad, la paz interior, el orden y el honor restablecidos en nuestra querida patria; y todos estos progresos efectuados en medio de circunstancias tan difíciles en que pocos estados se habrán hallado. Por tantos bienes realizados yo felicito a Ud. sinceramente como igualmente a toda la Confederación Argentina". (Carta a Rosas, 6/5/1850).

b) *Rosas no rechaza el ofrecimiento sanmartiniano en 1838*, ni "Europa le daba menos temor que el retorno del Libertador" (3), ni utiliza "amables rodeos" para evitar que se embarcara aduciendo "que no hay peligro de guerra" (La Razón, 24/2).

Tales afirmaciones —hartamente vetustas, que se plagian de generación en generación— carecen completamente de apoyatura documental. Su único asidero es una hermenéutica prejuiciosa y viciada y un prurito psicoanalítico "ad usum" que los lleva a creer en sus capacidades para el análisis del subconsciente. Nótese, en principio, que los mismos que acusan a Rosas de haber trocado los intentos civilizadores de Francia en inventadas agresiones para saciar su delirio, no reparan luego en achacarle su ceguera ante el conflicto, con el consiguiente

impedimento del retorno de San Martín. "Y pensar que ya estaba izada la bandera intrusa en Martín García!" (La Razón, 24/2)... ¿En qué quedamos? ¿Acaso Francia no venía a civilizarnos, y los unitarios eran sus esclarecidos colaboradores...? ¿o entonces era cierto que "esta contienda es en mi opinión —dirá San Martín— de tanta trascendencia como la de nuestra emancipación española", y aquellos que se aliaban con el extranjero cometían una imperdonable felonía...? ...No hay respuesta. Todo vale cuando se trata de atacar a Rosas. De haber sido al revés, el delito de éste hubiera consistido en obligarle a San Martín a regresar para combatir fantasmas.

Lo cierto es que la guerra estalló; y que Rosas —que no se engañaba al respecto— consideró digno evitarle a San Martín "la molestia... incomodidad y peligros de la navegación" (Carta a San Martín, 24/1/1839). Pero no rechaza sus servicios pues le dice textualmente: "aceptándolos con el mayor gusto como desde ya los aceptó". Si señalarle los peligros de cruzar el Pacífico, si tener en cuenta las enfermedades y la cuasi ceguera del Libertador se consideran "excusas", debe admitirse que el primero en utilizarlas fue el propio San Martín, cuya correspondencia de la época hace abundantes referencias a estas dificultades; que por otra parte son las únicas que documentalmente se conocen

Cabildo - 31

Declaración de Prensa

Hemos seguido con incontinente indignación las declaraciones del Arzobispo de París, Cardenal François Marty, con motivo de su negativa a autorizar una misa en memoria del Gral. Don José de San Martín en la iglesia de Saint Germain de L'Auxerrois.

Tales declaraciones lo ubican, lamentablemente, en la larga lista de aliados —conscientes o no— del Marxismo Internacional en su campaña de desprestigio de la Argentina y de sus Fuerzas Armadas.

Quisiéramos creer que el Cardenal Marty es una víctima y no un cómplice más de esa disociadora campaña. De cualquier modo —y en tanto no se retracte de su equívoca conducta— quedará en pie esta ofensa gratuita, que como católicos y argentinos rechazamos rotundamente.

La hombría de bien del Gral. San Martín y su catolicidad cabal —reconocida, entre otros, por Monseñor Mastai Ferretti, luego S.S. Pío IX— están por encima de todo ese griterío turbio de quienes claman por los "derechos humanos" y no vacilan en negar el inalienable derecho a celebrar la Santa Misa en memoria de los difuntos.

Buenos Aires, 23 de Febrero de 1978

CENTRO DE ESTUDIOS NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED

como causales del no retorno. Suponer como lo hace Armando Alonso Piñero, que el regreso no se produjo pues San Martín "no ignoraba ni consentía los abusos que en materia de política interior incurrió el Restaurador" (*La Nación*, 19/10/1975), es una presunción vana y antojadiza, pues ya hemos visto el elogio que le prodigó directamente a su política interna. En 1836, San Martín le escribía a Pedro Molina: "Si como es de esperar esta paz sigue, estoy resuelto a regresar a mi patria". En 1849 —13 años después— sigue aseverando que esa paz y ese orden existen pues se lo manifiesta a Rosas hasta en su última carta. Quiere decir entonces, con sana lógica, que eran otros los motivos por los que San Martín permanecía en Europa, e insistimos en resaltar de su correspondencia las constantes alusiones a la búsqueda de climas benignos para su salud, verdaderas razones —a todas luces— de su obligado ostracismo. Por otra parte, aquello de que Rosas temía el regreso de San Martín o lo trababa, es el absurdo mayor al que podía haberse acudido. Con nada puede probarse esa aserción, y sin embargo, cuando Rosas le escribe: "Me sería grato que Ud. se restituyese a su Patria", y le habla de "volver cuanto antes a esta su patria en donde su presencia nos sería muy grata a todos los patriotas federales" (24/1/1839), parecería que cierran horripilados los ojos.

Tampoco se ha reparado en que el nombramiento de San Martín como ministro plenipotenciario en el Perú el 17-7-1839 implicaba su arribo a Buenos Aires. Así se lo comunica Arana en la nota del 18-7-1839. Sin embargo, dice Piñero que el rechazo de San Martín a este cargo molestó a Rosas. ¿Pero cómo?, ¿no era que andaba buscando excusas para que no regresara?, y si aceptaba ¿no debía volver? Aquí tampoco hay respuesta. Repetimos: todo vale cuando se trata de atacar a Rosas. Hasta creer que el cordialísimo oficio de respuesta a la negativa de San Martín que lógicamente debía escribir Arana —por ser área de su competencia— es la prueba "obvia" del enojo de Rosas. Este, "si era cierto que tanto admiraba y respetaba al Libertador, no podía detenerse en detalles protocolares. Al hacerle contestar por Arana —continúa Piñero— traducía por lo menos un inconsciente sentimiento de despecho..." Sólo nos queda apiadarnos por las lamentables influencias freudianas en la mente de los plumíferos históricos.

32 - Cabildo

Pero es curioso: Rivadavia, que consideró "que es un gran bien para este país que dicho Gral. (San Martín) esté lejos de él" (*La Crónica*, 26/2/1853) y es corresponsable de su destierro, sigue siendo "el más grande hombre civil, etc...". Sarmiento que sostuvo que "su expatriación era una expiación" (*La Crónica*, 26/2/1853) no termina de ser cubierto de elogios y hasta se comparan sus glorias. Don Juan Manuel de Rosas que le rindió honores, reivindicó su memoria, le tributó homenajes y favores y solicitó su regreso —y todo ello reconocido y agradecido por San Martín— sigue siendo el gran monstruo culpable. Todo vale...

Finalmente sostener que San Martín y Rosas no fueron amigos porque así lo han estipulado en sendos decretos la Academia Nacional de la Historia y el Instituto Nacional Sanmartiniano, o minimizar el legado del sable como "una intención emocional" (Rosario Pérez Aubone, *La Opinión*, 25/2/78) sólo merece que habilitemos nuestra mejor cara chestertoniana.

Martín a Gregorio Gómez del 21-9-1839 en donde San Martín mira "con sentimiento el estado de nuestra desgraciada patria", repueba la conducta de Rosas "cuando veo una persecución general contra los hombres más honrados del país", y se siente convencido de que "el gobierno de Bs.As. no se apoya sino en la violencia", no puede considerarse más que como el pensamiento de San Martín el día 21-9-1839 (como su carta a Guido del 31-7-1823 calificando a la administración rivadaviana de "la mejor que se ha conocido en América", sólo se explica como la opinión de un día). Nunca ni antes ni después, San Martín volvió a opinar así.

No queremos caer en los males que combatimos. Ni eufemismos, ni justificaciones ni alusiones al subconsciente. El 21 de septiembre de 1839 el Gral. San Martín reprobó enérgicamente a Rosas. Pero a no ser que se haya perdido completamente la razón, nada autoriza a pensar que esa carta resume el pensamiento sanmartiniano.

En primer lugar porque los hechos de violencia más notorios, ocurrieron a posteriori de 1839, y San Martín no solamente no hizo mención alguna a ellos, sino que en aquellos años prodiga los aplausos más calurosos al Restaurador, y en segundo lugar porque si San Martín hubiera creído sería y definitivamente en las acusaciones que le hace a Rosas el 21-9-39 no se hubiera privado de escribirselas per-

sonalmente. El, que había amenazado a Manuel Moreno con una "tollina de palos" acusándolo de "infernial intriga", él, que desafió a duelo a Rivadavia en un ataque viril de indignación, él, que insultó sin reservas a Riva Agüero cuando creyó "despreciable su persona", no era justamente carácter de disimular, callar o temer ante nadie. Si nada de eso dijo a Rosas, es, sencillamente porque nada de eso pensaba. Sin embargo aquella carta a G. Gómez sigue mostrándose como si fuera la única y la más representativa, cuando en verdad resulta totalmente impar y extemporánea.

Dejamos aquí. Si está en los planes de Dios que la Argentina tenga que vivir un nuevo centenario del Padre de la Patria, quiera él interceder ante la Santísima Virgen que tanto veneró, para que esta tierra, la suya, deje de albergar a tantos violadores de la verdad. ●

Notas:

- (1) Véanse entre otras las cartas a O'Higgins del 5-4-1829 y a Guido del 17-12-35.
- (2) Véanse las conocidas obras: "San Martín..." del Padre Furlong e "Historia de la Masonería", del Padre Rotjier.
- (3) Esta antigua afirmación que pertenece a Carlos Alberto Leumann en un trabajo publicado por *La Prensa* el 30-1-1938, fue reproducido textualmente pero sin comillas por *La Razón* el 25-2-78. p. 13. Suplemento.



CULTURALES

Libros

"LA. POLITICA, CENICIENTA DEL ESPIRITU" — Julio Irazusta. (Biblioteca "Dictio", vol. 17 Buenos Aires, 1977. 336 págs.)

Dos partes componen este libro, hacía tiempo anunciado por el autor y esperado con verdadero interés. La primera, que le da título y la segunda integrada por más de cuarenta "artículos políticos", publicados por el autor en *La Nueva República* entre los años 1927 y 1931.

1. Sin mengua de las referencias expresas de estos últimos al sintetizar sistemáticamente las tesis fundamentales de la obra, cabe señalar, entre otros: "La forma mixta de gobierno", "República y democracia", "El oficio de gobernar", "El Estado y sus funciones", "La diplomacia", "Las finanzas", "Ideas políticas", "El pacifismo", "Las libertades del liberalismo", "Demagogia socialista", "Constituciones escritas y consuetudinarias", "El despotismo de la libertad", etc. Brilla el certero bisturí político de Irazusta al cortar definitivamente los focos cancerosos de nuestro régimen con el lúcido diagnóstico de sus remedios. Son páginas sin desperdicio escritas hace casi cuarenta años, saturadas ya del "habitus" político que estimamos en su autor, de quien puede decirse que categoriza lo anecdótico. Allí nos ilustra sobre la democracia — régimen filosóficamente numérico —, sobre la esencial necesidad socialista, sobre el "profesionalismo" de la "polítiquería" y el servilismo olocrático, etcétera.

2. Afirma sin cortapisas que "toda discusión de un alto problema de filosofía política interesa al Nacionalismo, que invoca la primacía de la inteligencia" (p. 162) y que "nuestro Nacionalismo se reclama de una inspiración nacional y cristiana" (p. 168).

3. Señala el A. la tesis central de su ensayo al afirmar "la problematización de la política, ilustrada en la Historia" (p. 113), a lo que no cabe "el racionalismo aplicado al manejo de la práctica" (p. 85), pero "sin caer en un voluntarismo acéfalo" (ib.). Y aboga por "una especie de duda metódica sobre la realidad práctica «cuya» realidad nos es dada independientemente de nuestro pensamiento y que no puede ser manejada con silogismos sino con prudencia" (p. 120s). No se trata de ningún tipo de duda universal cartesiana — la "muñeca almohada" de Montaigne —, propia de toda "ideología política", pues se busca "esclarecer la voluntad" (ib.). Justamente, una de las constantes de Irazusta es el rechazo de todo *cartesianismo*, tanto político como histórico, cuya raíz "la razón razonadora" (p. 25), "la razón abstracta" (p. 236), engendra las ideologías utópicas y ucrónicas, al "plasmear por medio de dogmas y a su antojo el mundo de lo contingente" (p. 25). Y la política "por esencia es de lo contingente según Aristóteles" (p. 311). Con respecto a la política preconiza "evitar la mezcla de dogmatismo político y escepticismo fi-

losófico" (p. 226) y con respecto a la historia la detecta como "la trama y tejido formado por los desórdenes y dificultades sufridas por los pueblos, con sus yerros y aciertos, sus grandezas y miserias" (p. 13), siendo "conducida" por aquella (ib.). Como lo hiciera en sus libros anteriores "Tito Livio" y "La monarquía constitucional en Inglaterra", Irazusta ejemplifica históricamente sus reflexiones políticas, tratando de "coincidir con los mejores maestros, garantía de acierto" (p. 113). Y éstos son los clásicos: Platón, Aristóteles, S. Tomás de Aquino, Vico, Burke, De Maistre, Rivarol, Bainville, sin dejar de mencionar a Maquiavelo, Espinosa, Fichte y esa sarta de hombres "con encendida pasión de servicio público" (p. 9-11).

4. Al valorizar el "llano de la empiria" (p. 57), cuando estudia no sólo "las formas de gobierno, como es-

tividad múltiple entre la colectividad y sus dirigentes" (p. 15). Y quienes "elaboran un sistema de política nacional — aparte los "héroes fundadores" — son los hombres directivos con su saber, sagacidad y acción", que "por ser los mejores, los más afortunados y durables se forman de modo casi experimental" (ib.).

5. Si contra todo racionalismo, "la convivencia civilizada es difícil", más lo es cuando "un sistema de política nacional es provechoso" superando en "dificultades al arte, la moral o la filosofía", sistema que "tantas veces deshonran los venales profesionales de la política" (pp. 13, 14, 15).

6. Entra de lleno el A. en el análisis de la inteligencia relacionada con la voluntad en lo que atañe a la actividad práctica. El prurito esquemáticamente formal de algún lector no quiera quizás darle en esto toda la razón a Irazusta. Pero su doctrina es cierta y con levadura. Ocurre que "el mayor obstáculo que la política opone a la inteligencia es que el futuro, en cuyo manejo está su misión, no es susceptible de conocimiento cierto" (p. 16). No sólo comporta toda *decisión práctica* una suerte de "aleatoriedad como de salto en el vacío", sino que siempre "es una opción entre dificultades"; y se le impone al político "la dura necesidad de proceder como si viera el porvenir" (pp. 16s). Recuerda a Aristóteles que dice que "al retórico u orador político no hay que pedirle demostraciones irrefutables" y cuya ciencia no consiste "en oír sino obrar" (p. 17). A este respecto el A. afirma que es imposible "aplicar la constancia, identidad y universalidad de un concepto a un terreno donde no se producen dos hechos iguales" (p. 113). Es decir, hay que "distinguir entre las situaciones de hecho y la vaguedad de las categorías" y no "imprimir a lo transitorio un ritmo de eternidad" (p. 223s). Por otra parte, el *hecho político* "es obra de la voluntad", por tanto, "imprevisible e irreductible a sistema" (pp. 114, 224). Se puede "filosofar el espíritu práctico en su operación, pero no hay conocimiento de lo que no existe". Claro que "toda actividad práctica presupone la teórica, pues no hay voluntad sin conocimiento" (ib.); pero "ese conocimiento no es ya la acción" (p. 225). Y si bien "el hombre no puede obrar sin saber, la voluntad, al decidirse, produce el hecho nuevo" (p. 224); la "ilumina la inteligencia", pero no puede "prever con toda certeza e imponer la decisión" (ib.). En suma:



quemazas intelectuales deducidos de experiencias históricas afortunadas" (IV) y en "incesante evolución" (c. VI) sino también "el oficio de gobernar" (p. 154s), los "factores indispensables en el manejo exitoso de la empresa política" (p. 38) y la "utilidad general" que no es otra cosa que el "bien común" sobre la base de la "justicia", medida que distingue los "intereses nacionales" o "comunidad de intereses" — como estila decir nuestro A. — de los "particulares" movidos por los "factores de poder" (pp. 158, 201, 209, 292, 321, 86 y 196), en absoluto se niega que la "política es una actividad espiritual" (p. 14).

Y su *materia* no es "inerte", porque lo son "los hombres, sujetos de persuasión" (ib.). Por otra parte, "el hecho político no es una creación individual sino el resultado de una ac-

"decisión de la voluntad y simultaneidad de obrar y pensar en el hombre de acción" (p. 225). De ahí la urgencia del "conocimiento histórico" —sin lastres deterministas, por cierto (p. 164)— requerido para el acto práctico" (p. 225). Urge, contra todo "disfraz de pereza mental y de prejuicio" (p. 120) —propio de todo cartesianismo dogmático y escéptico (p. 226)— "esclarecer la voluntad" (p. 121), porque junto con "la imaginación de lo hacedero" (p. 118) la *voluntad esclarecida* es la que "puede enfrentar con éxito la problemática política". Aurea expresión del A. digna de los tratadistas clásicos.

Por eso "el oficio de gobernar" (p. 153s), al que caracteriza "la especialidad de lo general" (p. 155), consiste "en el mando, en la *decisión*, no en la deliberación" (ib.), que está "implicada en el hecho del gobierno pero no es el gobierno" (ib.). Y como "la voluntad es un proceso de unificación y el mejor agente de la unidad es la unidad", el gobierno propiamente dicho "debe ejercerlo uno solo" (ib.). Enumera luego el A. las diversas formas de gobierno y sobre la base de que "forma de gobierno y realidad política se relacionan" (p. 48), aboga —siguiendo a S. Tomás, a quien llama su maestro, y a Aristóteles— por el *gobierno mixto* (p. 31s). Porque cualquier "forma pura —o particular— de gobierno no es anterior sino posterior al *hecho político*" (p. 32). Y la historia demuestra "las diferencias y oposiciones y contrastes de una misma forma de gobierno en diversas naciones" (ib.). Lo que interesa es el haz de estos "tres factores indispensables" en el manejo exitoso de la empresa política: "la colaboración entre un jefe unipersonal que en última instancia decide, una minoría que asesora y un pueblo que tácita o expresamente asiente" (p. 38). De lo contrario sobrevienen "la anarquía, el desorden y la decadencia y el estancamiento" (ib.). Cuadra señalar el "indispensable asentimiento del pueblo", que —al decir de Burke— "no es servilismo sino espíritu público" (p. 41), reflejo de la capitalización de "una experiencia afortunada" (p. 40).

Al cumplir los tres factores mencionados su misión, el resultado es "una gran empresa", estudiada por la *ciencia política* (p. 38), capaz de "crear una original civilización" (p. 42), pero que "obliga siempre al acierto" (p. 45). Y al "aquilatar una tradición propia" (p. 41), queda "margen para reparar errores" (p. 98s) y esta "empresa colectiva es la que fun-

damenta una convivencia civilizada" (p. 43).

8. No es posible resumir ni destacar la densidad doctrinal de esta obra y ex profeso hemos querido en su literalidad indicar las tesis más fundamentales. Si hay que decir que a la luz del pensamiento de Irazusta la política, sin palingenias imaginadas ni imposibles vacíos históricos, de humilde cenicienta se presente como la modalidad cabal del justo convivir humano. Lo alecciona esta obra, escrita para la Argentina. ●

Raúl Sánchez Abelenda

Cine

UNA MUJER BAJO INFLUENCIA, de John Cassavetes, con Peter Falk y Gena Rowlands. 110 minutos.

Para nuestros lectores aclaramos, en principio, que la traducción lógica del título original, en inglés, de esta película hubiera debido ser *"UNA MUJER LOCA"*, pues el relato se refiere, precisamente, a diversos episodios de la vida de una enferma mental. Adentrarse en los vericuetos de una inteligencia afectada por tales males y rodeada por una familia que también raya en la demencia no constituye, a nuestro juicio, una aventura demasiado atrayente; pero no descartamos que para quienes se reconocen



en los personajes o en las situaciones que el film describe, éste pueda resultar "una experiencia válida". Como toda cosa de locos, esta historia posee perfiles superficialmente cómicos y, paradójicamente, de hondo contenido trágico. A medida que el filme se desarrolla un pesadillesco clima de mencia se hace presente, favorecido por la demasiado larga duración de la película. Mientras, los protagonistas de los dos personajes centrales tienen oportunidad de poner de manifiesto sus destacables cualidades interpretativas.

PROCESO A LA INFAMIA, de Alejandro Doria, con Rodolfo Bebán.

Después de más de dos años de idas y vueltas con la censura y la Justicia llega a la pantalla esta película, otrora titulada *"Los años infames"*. Para calificarla, ninguna palabra más autorizada que la del autor de su libro, el periodista José Dominiani, quien en rueda de amigos le atribuyó tan solo "valor comercial". Pero como el juicio referido puede resultar demasiado parco, diremos que el film carece en absoluto de valores artísticos y que a sus limitados alcances se agrega una superficial y deformada visión de los años treinta. Es largo, monótono, y cae, tanto en el desarrollo de su trama como en el contenido de sus diálogos, en los más remanidos lugares comunes. Desde la *"Madame"* que se convierte en *"Señora"*, pasando por los consejos puritanos del "caudillo-delincente" al sobrino periodista-idealista de sus amores, y llegando al posterior asesinato de este último al pie de una imprenta, nada vulgar escasea. Los oportunos cortes han neutralizado las desagradables carnicerías humanas que lucía la copia original, recurso al que se apela cuando se desconoce ese otro lenguaje superior de la cinematografía o cuando, como ha quedado dicho, sólo se filma para lucrar. En lo que respecta a los protagonistas, poco se puede agregar. Bebán y Rivera López siempre iguales a sí mismos, encarnan a Juan Moreira, al Comendador de Ocaña, al vago de *"Los Miraflores"* o a los personajes que les han tocado en suerte en *"Proceso a la infamia"*. Y los restantes tan poco naturales que, en lugar de conversar, recitan.

La adaptación del libro de Dominiani es obra de Ulises Petit de Murat y de César Tiempo. Para ellos un consejo sincero: los preferimos en sus misceláneas de siempre. ●

Roberto Escalante

CURSO DE HISTORIA ARGENTINA
(Año 1978)
a cargo del Dr. Federico Ibarguren.

A partir del viernes 21 de Abril próximo, todos los viernes a las 19 hs, sobre la base del siguiente programa:

I— El proceso de nuestra emancipación política. La Semana de Mayo de 1810: cae el Virrey Cisneros. Oposiciones jurídicas al Consejo de Regencia de Cádiz. La guerra civil. Causas ignoradas del primer fusilamiento en Cabeza del Tigre. El "Plan de Operaciones" del 30 de Agosto y la ayuda al "morenismo" de Lord Strangford. La crisis del 18 de Diciembre: fin del "terrorismo" y caída de Mariano Moreno. Los levantamientos políticos paralelos en Hispanoamérica.

II— El "saavedrismo" en la llamada Junta Grande. Francisco Javier de Elío: último virrey del Río de la Plata. José Gervasio Artigas y la rebelión Oriental. La mediación diplomática inglesa: su fracaso aparente. Revolución popular porteña del 5 y 6 de Abril de 1811. El Paraguay autónomo y la idea de Confederación Política de los Pueblos. La invasión portuguesa de Diego de Souza y el sitio de Montevideo. La cuestión religiosa en el Norte y el desastre militar de Huaquí.

III — La renuncia porteña en la frontera del Este (20 de Octubre de 1811), Artigas y Sarreatea. Crisis en 1812: gobierno del Primer Triunvirato. La Sociedad Patriótica "morenista": Bernardo de Monteagudo opositor. Bernardino Rivadavia y la flamante política de José de San Martín. Las facciones revolucionarias. Artigas exiliado en el Ayuí. El golpe militar de la "Lautaro" del 8 de Octubre de 1812: contra la entrega. Conservatismo y montonera. Alejamiento de San Martín. Obra legislativa y plagios liberales en la Asamblea del año XIII. El triunfo de Lord Strangford. Belgrano. Política artiguista: "Independencia", "República", "Federación".

IV— La revolución de Mayo ante la vuelta de Fernando VII. El Directorio. Resentimiento, miedo y mala diplomacia en Europa. El "Veneno" artiguista (la "Liga Federal"). Derrota de Rancagua en Chile y caída de la plaza de Montevideo. Sublevación del Ejército del Norte. Dictadura de Carlos de Alvear: su oculto plan "contrarrevolucionario". Fontezuelas. San Martín y Artigas coinciden en 1815. El desastre de Sipe-Sipe. La guerra en el Norte: Güemes. La Campaña a los Andes se prepara en Mendoza.

V— El Congreso de la Independencia en Tucumán. La Santa Alianza: su influencia en el directorio de Juan Martín de Pueyrredón. "Memoria" de Tomás Guido: La epopeya sanmartiniana en Chile y el Perú. Los portugueses invaden otra vez la Banda Oriental y toman Montevideo. Fracaso de la mediación de San Martín y O'Higgins. Distintos planes de monarquía "constitucional" para el Río de la Plata. Manuel Dorrego y el partido federal porteño. Política financiera y económica de los directoriales. La Constitución de 1819: su repudio total por las provincias. Manuel José García, José Rondeau y el General portugués Carlos Federico Lecor. La caída del Directorio en Cepeda.

VI— El Tratado del Pilar. Artigas, Estanislao López y Francisco Ramírez. La derrota de Tacuarembó: sus consecuencias militares y políticas. Otra vez Sarreatea y Alvear en Buenos Aires. Gobierno de Martín Rodríguez. Juan Manuel de Rosas y el pacto de Benegas con Santa Fé. Rivadavia, tratando con los liberales españoles, contra San Martín. La reforma religiosa en 1822: el padre Francisco de Paula Castañeda. Woodbeen Parish y la independencia del Río de la Plata. El nuevo régimen de hipoteca de la Tierra Pública. El Banco de Descuentos. Los Estados Unidos de Norte América en 1824. Misión diplomática de Alvear e Iriarte a Washington. El retiro de San Martín y su destierro voluntario del país.

VII— Bolívar y el fin de la guerra de Independencia en Hispanoamérica. Pedro I en el Brasil. Juan Gregorio Las Heras y el Congreso de 1824. Los Treinta y Tres Orientales, sus gestores: el Congreso "integracionista" de la Florida. El Tratado angloargentino de 1825. Guerra con el Brasil. Rivadavia presidente: sus empresas colonizadoras y mineras. Reacción de Facundo Quiroga. Después de Ituzaingó: la indigna paz de García. Rivadavia, la impotencia del gobernador Dorrego y Lord Ponsomby. Motín unitario triunfante del 1° de Diciembre de 1828. Juan Lavalle y José María Paz. Estanislao López y Rosas. Tratados pacificadores de Cañuelas y de Barracas. Rosas como primera figura política.

Nota: La bibliografía pertinente sobre cada uno de los temas del programa, la suministrará el Dr. Ibarguren durante el desarrollo de sus clases.

MARZO 1978

BEAGLE, CORPUS Y ANTARTIDA
LAS BATALLAS DE FRONTERA

Cabildo



**ECONOMIA:
UN MANDATO
DE LAS FF.AA.
NO CUMPLIDO**

2da. Epoca — Año II — N° 14

\$700